

EL MONTE CARMEL



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

¡O sacrum convivium!, por Fr. Daniel de la Encarnación, pág. 441; Preludio (poesía), por J. Verga-guer, 444; El «Curpillós» en Huelgas, por Fr. W., 445; Meditando en los cantares de mi Madre, por Fr. Lucas de S. José, 447; Exclamaciones, por Sta. Teresa, 454; Por la Patria (poesía), por J. M. Gabriel y Galán, 455; Sección Científica, por Luis de Teresa, 446; Sección Predicable, 459; Sección Canónico-Litúrgica, 464; Bibliografía, 466; Crónica Carmelitana, 470; Crónica General, 475; De todo un poco, 419.

Dirección y Administración
Residencia de PP. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero	8	francos.	

SUSCRIPCIÓN COMBINADA

con la importante Revista quincenal de Barcelona

"LAS MISIONES CATÓLICAS"

Por 12 pesetas en España y 16 francos en el extranjero, se envían las dos revistas "EL MONTE CARMELO" y "LAS MISIONES CATÓLICAS", que aisladas cuestan 14 pesetas en España y 18 francos en el extranjero.

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Núm.
119.

15 de Junio de 1905

Año
VI.

¡O sacrum convivium!



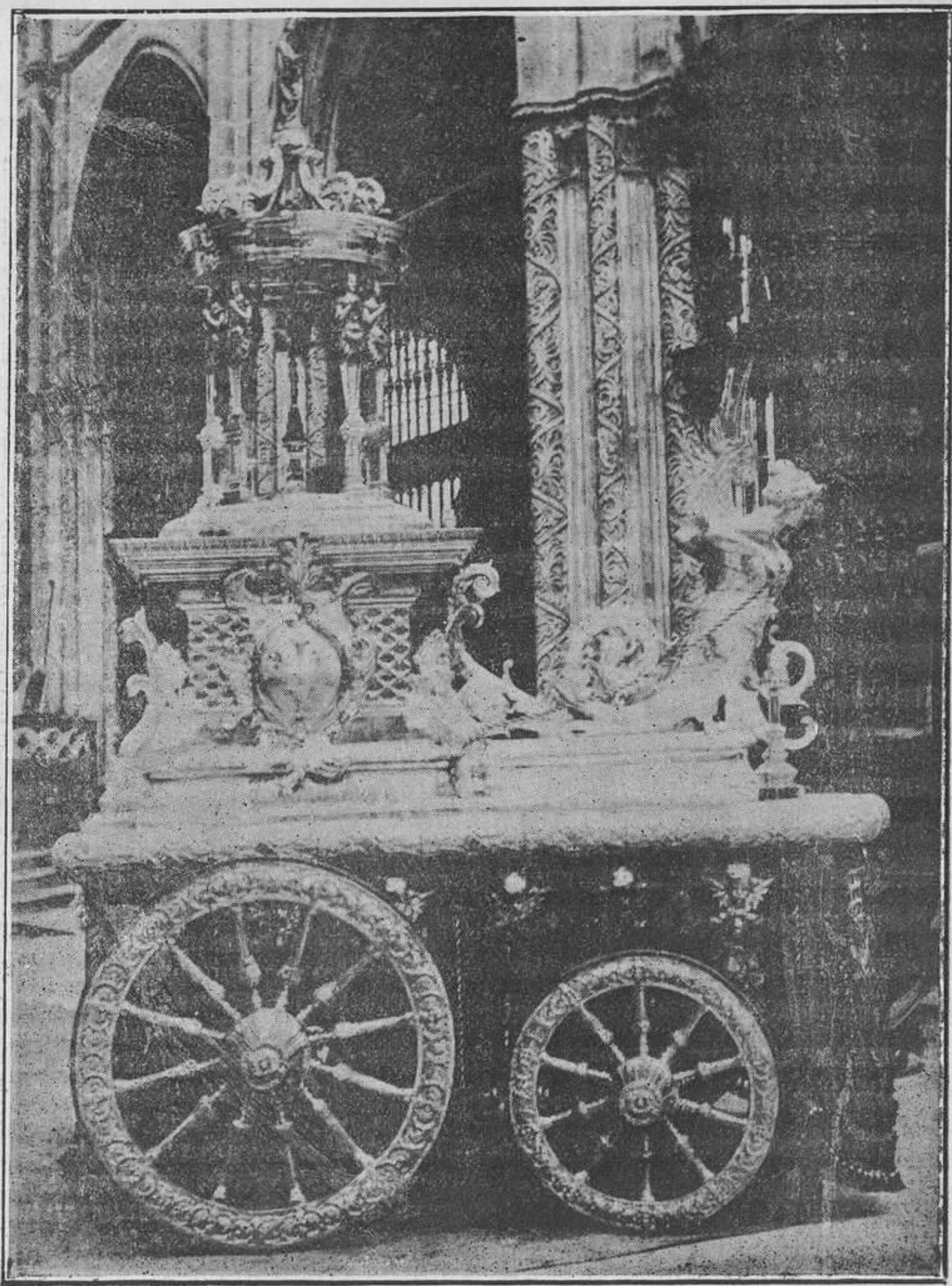
N rey, dice el sagrado texto, preparó un convite magno y llamó á muchos. Mas estos rehusando la generosa invitación del monarca se excusaron con frívolos pretextos, alegando el uno que había comprado una viña y deseaba verla; añadiendo el segundo que habiendo contraído matrimonio le rogaba dispensase su ausencia, pretextando un tercero la compra de una yunta de bueyes y la necesidad en que se veía de probarla, no pudiendo por lo tanto acudir al convite; y acumulando los demás mil excusas á este tenor con que encubrir la vileza de su ingratitude.

El amigo del alma; el mansísimo Jesús que tiene sus complacencias en morar con los hijos de los hombres, ha preparado un suntuoso banquete al que quiere sentar á todos sus redimidos. Desde la estrechez de un sagrario en que su amor le tiene aprisionado, clama sin cesar invitando á todos con estas dulcísimas palabras: «Venid á mí todos los que trabajáis y os sentís oprimidos por el peso de la tribulación; yo os aliviare.» Pero el desagradecido mortal desoye tan amoroso llamamiento, y enteramente ocupado en los negocios temporales, en gustar y saborear las viandas de la tierra, desecha el manjar

del cielo. Esto es lo que entristece á Jesús, y sobremanera le apena, ver á la generación presente tan alejada de los templos, y más aun de la mesa del altar. Su dulce reclamo es impotente para atraer á las almas pecadoras que él ama como á las niñas de sus ojos, y cuando no haya Zuinglios y Calvinos que en el colmo de su audacia nieguen su presencia real en la hostia santa, no faltan corazones fríos que niegan una visita al encarcelado por su amor. El presenta á la faz del mundo la abertura de su divino costado en el que quiere encerrarlo para purificarlo de sus iniquidades; á borbotones brota por la ancha herida la sangre preciosa con que intenta rociar á los mortales; con el licor purísimo que de sus llagas sacratísimas mana quiere embriagar á la humanidad pecadora; y el buen Jesús vese obligado á llorar con lágrimas de amargura la perfidia de los cristianos que prefieren el pasto venenoso de la culpa á los deleites suavísimos de su amante corazón. Clama desde el Tabernáculo sagrado, nido de sus tiernos cariños: *Yo soy el camino, la verdad, y la vida*, y sus voces no hallan eco en el mundo; porque carecen de sensibilidad las fibras del corazón humano; y la voluntad se desvía de la senda legítima del bien, y camina presurosa al más funesto precipicio; y la inteligencia extraviada tuerce el sendero y se precipita en mil desvaríos, y el corazón se aparta de la vida única y verdadera, y camina por las tinieblas y sombras de muerte. La vida espiritual del hombre está dañada en su raíz; rehusa el alimento de la gracia; y presa de grandes fatigas siéntase como en otro tiempo el Profeta Elías á la sombra del junípero, y queda aletargada en profundo sopor. Las voces del Angel no bastan á despertarle y privado del manjar subcinericio que el Vate de Israel encontrara al despertar junto á la cabecera de su lecho, faltanle bríos y energías para caminar como aquél por los áridos desiertos del mundo hasta llegar al monte de Dios, Horeb, á la patria de los santos.

Almas fervorosas, quien quiera que seáis, recordad que de vuestra hechura fueron aquellas enamoradas del Esposo Celestial Teresa de Jesús, llamada con razón, Querubín del amor; la beata Juliana Cornillón á quien se debe la institución del Smo. Corpus. Oh vosotros los que pertenecéis al sexo fuerte, tan fuerte como frío para amar; de carne y huesos como vosotros constaban aquellos abrasados serafines S. Fe

lipe Neri, á quien la violencia del amor al Sacramento le produjo la fractura de dos costillas por donde desahogar pudiera la lava de sus celestiales incendios; San Pascual Bailón que mereció ser tan dulcísimamente regalado del Divino Amor,



CARROZA DE PLATA PARA LA PROCESIÓN DEL SANTÍSIMO
DE LA CATEDRAL DE BURGOS.

que aun después de muerto, y colocado su cadáver en la Iglesia, abrió dos veces los ojos á la elevación de la sagrada Hostia: vosotros que formáis la corte del amor Sacramentado, pedid al dulcísimo Jesús que vuelva á su amor á todos los peca-

dores, que aborrezcan los pastos venenosos de la tierra, y que gusten de la mesa Eucarística, para que vean cuán suave es el Señor para el alma que le busca, *animæ quærenti illum*.

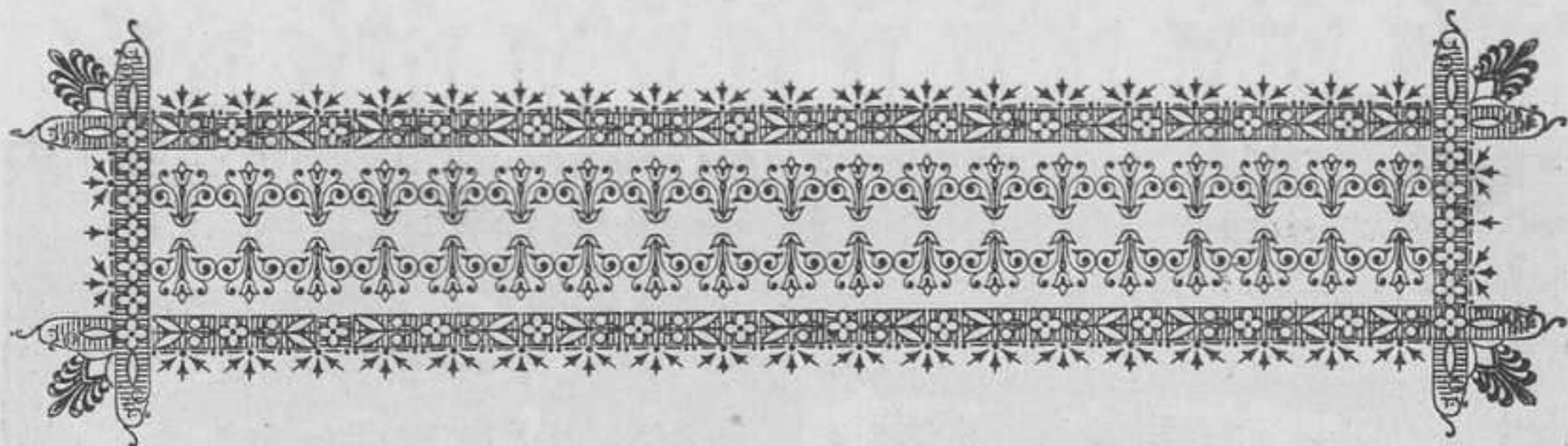
Fr. Daniel de la Encarnación.



PRELUDIO

Yo sé de una capilla en la arboleda,
 Vestida de verdor,
 Que da sombra á un rosal de rosas blancas
 Do anida el ruiseñor.
 El ruiseñor modula entre las rosas
 Día y noche su cantar.
 ¡Tiene el pájaro tanto que decirle
 Al florido rosal!
 Dentro de la capilla está la imagen
 De vuestro Corazón,
 Jesús, rosal florido en cuyas ramas
 Hizo un nido mi amor.
 Cuando el pájaro canta, yo le digo:
 Mi nido es el mejor.
 ¡Oh ruiseñor, oh ruiseñor que cantas,
 Si tuviera tu voz!
 Si tuviera tu voz ¡ah! cuál cantara
 Por el inmenso azul:
 «Cuán bueno sois mi Dios, sol de mis días
 Y de mis noches luz...
 Al Serafín le das el alto cielo,
 Nido de nuestro amor,
 Y al hombre ingrato, como á abeja lirio,
 Le das tu Corazón.»

(J. Verdaguer.)



El "Curpillos" en Huelgas

Tiene Burgos una fiesta con que completa y corona la solemnísimas y religiosísimas del Corpus Christi, la fiesta del «Curpillos.»

Fiesta de sabor clásico y tradicional, aduna con la santa lazada de la religión y de la historia patria los sentimientos del alma burgalesa.

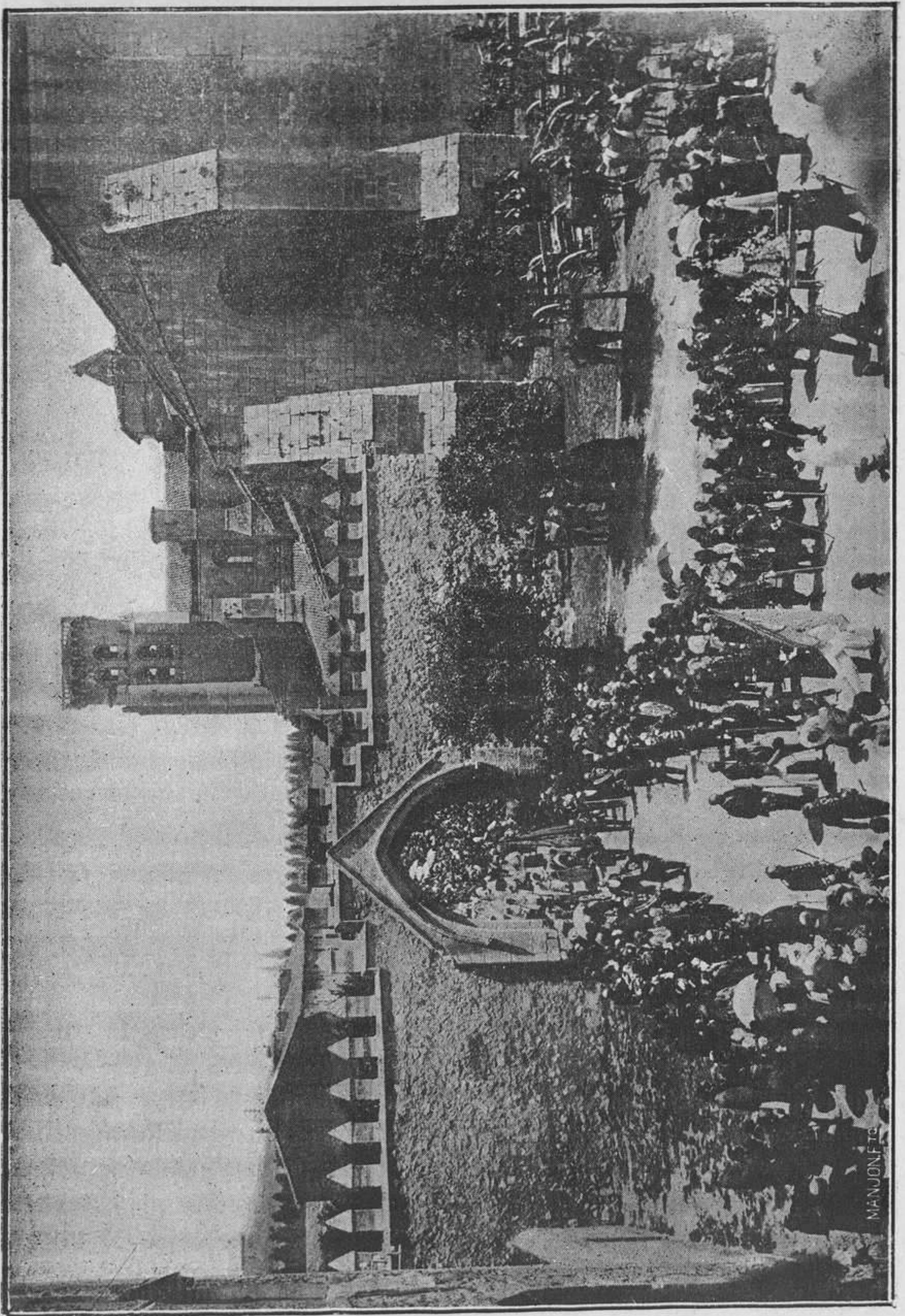
Huelgas, el barrio de más hazañosos recuerdos de la Capital Castellana, es el punto donde se celebra con lujosísima pompa esta solemnidad. Todo Burgos concurre á ella: la clerecía para entonar sus cánticos sagrados al Dios de la Eucaristía; los ediles en cuyo pecho se albergan aún los sentimientos de justicia é integridad que animaban á los antiguos regidores burgaleses; la milicia que va á agruparse bajo de las gloriosas enseñas que á tantos triunfos en los pasados siglos la llevaron.

Esta fiesta se celebra alrededor de los muros de ese histórico Monasterio donde reposan los restos de los grandes caudillos y reyes del pueblo español, y se guardan los trofeos de tantas victorias ganadas en las luchas de nuestros padres contra la morisma.

El General de las tropas lleva, desplegada á los vientos, la bandera que Alfonso VIII arrebatara de las manos de Mohammed ben Yacub en las Navas de Tolosa, mientras los cañones, atronando el espacio, hacen los honores al Señor Dios de los ejércitos llevado en devota procesión por el exterior del que fué religioso asilo de reinas y princesas.

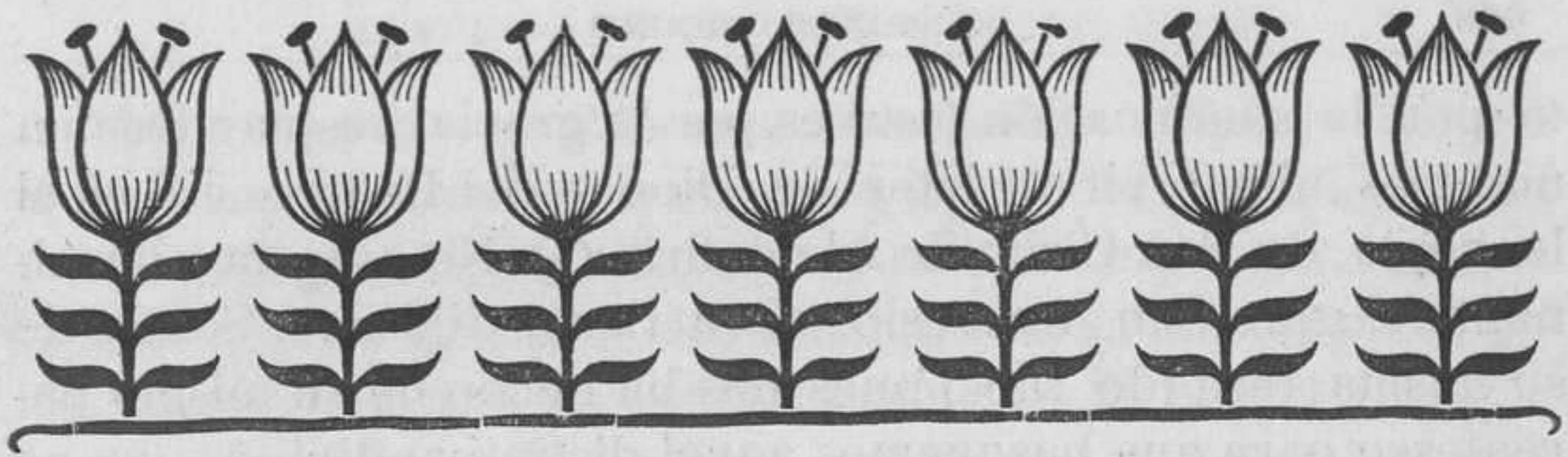
De esta manera, la fiesta del «Curpillos», evocación de las glorias pasadas, es un homenaje de adoración y gratitud al Dios Sacramentado á quien Burgos reconoce y confiesa como autor de todas las grandezas que la historia en sus páginas y la tradición en sus monumentos recuerda para enseñanza perpetua de todos los siglos.

Fr. W.



PROCESIÓN DEL «CURPILLOS» EN LAS HUELGAS (BURGOS)

MANJON.FIG.



Meditando en los cantares de mi Madre

XI.

Para establecer la armonía en nuestro corazón, Dios Nuestro Señor comienza por *elevantar* ó dignificar la naturaleza de nuestra alma mediante la gracia divina.

La gracia es una participación de la Divinidad, una forma sobrenatural que, añadida á nuestra alma, la deifica y hace renacer á cierta vida divina.

Por la infusión de la forma humana que es el alma, nacemos á la vida humana, y por la infusión de la gracia santificante, que es una forma deífica, nacemos á una vida sobrenatural y divina.

Así se comprende la profunda significación del lenguaje de la Biblia y de los Santos Padres de la Iglesia cuando á los hombres que están en gracia de Dios les llaman *deíficos é hijos de Dios*. Nuestro Señor Jesucristo nos dice que no nos salvaremos si no somos *reengendrados del Espíritu Santo* (1). San Juan habla de los que *han nacido y conservan el germen de la Divinidad que les hace impecables é hijos de Dios* (2). Y San Pedro dice que Dios nos ha otorgado muchas gracias para que *nos hagamos participantes de la divina naturaleza* (3).

Los Santos Padres, genuinos intérpretes de la Revelación y de los divinos misterios, no han tenido reparo en usar un lenguaje en *que considera* al hombre elevado á los honores de una divinidad participada. «El Espíritu Santo nos infunde cierta forma divina; y reformándonos el mismo Espíritu San-

(1) Joan. III. 5.

(2) I Joan. III. 9.

(3) II Petr. I. 4.

to por la santificación (esto es por la gracia) resplandece en nuestras almas el carácter de Dios y del Padre.» Tal es el lenguaje de San Cirilo de Alejandría (1). No es menos terminante el gran San Ambrosio: «Con razón dijo uno: Somos de su misma raza (de Dios) pues nos ha hecho de su mismo parentesco para que busquemos aquel distintivo divino, que no está lejos de cada uno de nosotros» (2). La misma doctrina exponía San León el Grande en esta patética exclamación: «Reconoce ¡oh cristiano! tu dignidad. Y hecho participante de la naturaleza divina, no quieras por una conducta indigna volver á tu primera vileza» (3).

Por último, la Iglesia reunida en la augusta asamblea de Trento puso el sello de la infalibilidad á estas consoladoras verdades (4). Condenó la doctrina de los herejes protestantes y calvinistas que, empeñados en deprimir á la naturaleza humana, afirmaban que Dios justificaba ó elevaba al hombre de una manera puramente extrínseca, sin inmutarle intrínsecamente. Si un príncipe eleva á un pobre á la dignidad de hijo adoptivo, está claro que esta gracia no le inmuta su naturaleza real é íntima. La pompa podrá disimular sus defectos; pero realmente será como antes, enfermo ó ignorante si primero lo era. Así entendían Lutero y Calvino la gracia de nuestra divina elevación á la dignidad de hijos de Dios. La Iglesia condenó esta interpretación como falsa y herética. Luego la gracia eleva la naturaleza de nuestra alma inmutándola real é intrínsecamente, y deificándola le concede una dignidad y perfección en cierto modo infinitas.

Dignificada la naturaleza, debían elevarse también las facultades; porque si de la naturaleza del alma emanan las facultades naturales, así de esta segunda naturaleza deificante que por la gracia se añade al alma, fluyen la fe, la esperanza y la caridad y otros dones sobrenaturales que van á informar al entendimiento y á la voluntad é inmutar intrínsecamente á estas dos potencias, elevándolas á una perfección sobrenatural y haciéndolas capaces de actos de valor proporcionado á la Verdad y Bondad increadas.

(1) Oratio 2.^a in Isaíam. I. 4.

(2) Epist. XLIII, n.º 10.

(3) Serm. 21 in Nativ. Domini.

(4) Sess. VI. Can. XI.

Así comienza á establecerse la codiciada armonía de nuestros deseos infinitos con nuestras facultades y con la naturaleza del alma que también tiene ya cierta infinidad.

Los que así han sido elevados, practican ciertos actos que los demás hombres no pueden practicar. Sí; con la gracia, la fe, la esperanza y la caridad que elevan la naturaleza y las facultades del alma, hacemos actos que exceden la capacidad natural del hombre.

Los cristianos creen verdades que los demás hombres no pueden ni siquiera concebir y las consideran como el colmo del absurdo y del ridículo; y esta creencia ha sido tan íntima y sincera que no sólo ha regulado todas las costumbres de los pueblos, sino que los fieles la han regado voluntariamente con la sangre de dieciocho millones de mártires. ¿No es esto sobrenatural? Han amado con dulcísimo placer, con embriagadora complacencia lo que al resto del género humano siempre ha causado repugnancia y desprecio, los pobres, enfermos y desvalidos. Han, no sólo perdonado, sino también amado á los enemigos; y en medio del mundo y en los desiertos, en las cortes y en las chozas, en todos los climas y naciones, y á pesar de todos los temperamentos, han practicado las dos virtudes más en pugna con la naturaleza humana, la humildad más profunda y sincera, y la castidad llevada hasta su más alto grado de pureza virginal. Todo esto han hecho los cristianos. Si esto no es sobrenatural ¿cómo es que no pueden practicarlo sino las almas que se abrazan con la Cruz, que viven á su sombra y que se alimentan de su savia que se transmite por los sacramentos, y que es savia vivificante, de gracia, de fe, de esperanza, de caridad y de amor?

Preveo la objeción que naturalmente le ocurrirá á quien lea lo que precede.

«En la mayor parte de las personas piadosas no se conoce que estén elevadas á un orden sobrenatural, puesto que suelen tener iguales ó mayores defectos que el resto de los hombres y se cuidan poco ó nada de practicar la caridad y pureza y demás virtudes que se señalan como efectos de la gracia.»

Esta objeción no tiene más mérito que el de ser muy especiosa y como tal sofística. Concrétense los términos y apenas merecerá los honores de ser contestada.

¿Qué se entiende aquí por hijos de Dios, ó sea por hombres que están actualmente elevados al orden sobrenatural? No los que hacen el piadoso, no por convicción religiosa, sino por convencionalismo, por pura farsa. Si abundan ó no, no debo ahora examinarlo. Tampoco lo son los que habitualmente están en pecado mortal, aunque conserven el carácter del Bautismo. Estos por el pecado *descendieron* de la alta dignidad de hijos de Dios. No conservan ni la gracia, ni la esperanza, ni la caridad que los elevaban á un orden sobrenatural. Si guardan algo de fe, será una fe muerta.

De todos estos podían decir los verdaderos hijos de Dios aquello de San Juan: Estaban con nosotros, *pero no eran de los nuestros* (1). La objeción queda, pues, reducida al escaso número de los cristianos prácticos y sinceros que conservan en sus almas la santa gracia de Dios.

Que también éstos puedan tener sus debilidades y aun grandes caídas que les hagan perder la gracia santificante, es no sólo una verdad práctica que se palpa todos los días, sino también un dogma de fe.

Quien de esto se escandalizara, daría pruebas de conocer muy poco el corazón humano y el asunto de que se trata; porque la vida divina en las almas virtuosas mientras estamos en este mundo, no llega á su completo desarrollo, está como en embrión; y entre tanto el hombre es débil, como niño que es en ese género de vida, y muchas veces se cae y no obra como hijo de Dios aunque en realidad lo sea. Hay que tener paciencia con él, como la madre con su hijo hasta que tenga robustez para sostenerse y andar por sí mismo.

Hijitos míos, por quienes segunda vez sufro desvelos y angustias como la madre cuando da á luz á sus hijos, HASTA QUE SE FORME EN VOSOTROS CRISTO: esto es, la vida divina de Cristo (2). Tal es la bellísima y tiernísima expresión del primer Apóstol del gentilismo que resume todos los grandes cuidados del apostolado católico en la á veces larguísima niñez del hombre en la vida de la fe, de la gracia y de la caridad. Quien no sienta en su corazón esa paciencia y ese calor de fe y de caridad para cooperar á la espiritual y divina regenera-

(1) I. Joan. II. 19.

(2) Gal. IV. 19.

ción de las almas y conllevarlas en su infancia, no es apto para el apostolado católico.

Mientras el hombre es niño en su vida física, no puede hacer todos los actos del hombre; en muchos no se distingue de los brutos. Mientras el cristiano es niño en la vida divina, no siempre obra como hijo de Dios; en muchas cosas no se distinguirá de los demás hombres. Me basta ver que un niño una vez sola haga una obra propia de hombre, para convencerme de que lo es; también me es suficiente saber que algunos hombres una sola vez hayan hecho actos á que no llegan las fuerzas humanas para convencerme de que son algo más que hombres. Las caídas ó debilidades que puedan tener me demuestran que son aun niños en la vida divina, y no que no la tengan ó no la hayan tenido. Los que aquí están ya muy robustos en esa vida divina, no caen; les llamamos *Santos*; pero los santos escasean mucho. Los demás somos niños en la virtud y en esta vida sobrenatural; y como niños, hemos de tener tropiezos y caídas; pero nuestros defectos no pueden escandalizar sino á los que son todavía más niños en la ciencia del corazón humano y en los arcanos de la santa teología. A mí me basta saber que en la tierra ha existido una Santa Teresa de Jesús, un San Vicente de Paul, un San Francisco de Asís, ó un San Francisco de Sales, y que hay muchas almas que en el secreto del hogar doméstico ó en el claustro practican de vez en cuando virtudes que el hombre de por sí jamás ha sabido practicar. Estas almas me dan pruebas suficientes para convencerme de que Dios á algunos los diviniza y eleva sobre las fuerzas y condiciones ordinarias de la naturaleza humana.

No siendo aun perfecta en este mundo la vida sobrenatural, no lo es tampoco el equilibrio ó armonía que ha de producir en el corazón humano. Es cierto que en igualdad de circunstancias es siempre mayor que en el resto de los hombres. Ni Sardanápalo, ni Augusto, ni alguno de los amantes de los placeres terrenos han podido decir con tanta razón como el más perseguido de los Apóstoles en medio de sus cárceles y tribulaciones: *estoy inundado de consuelo y exuberante de gozo* (1). Si en el mundo hay un hombre en quien están en armonía la fantasía y la razón, la inteligencia y la voluntad, el

(1) II. Cor. vIII. 4.

corazón y los sentidos, y sus actos y su deber y su conciencia, es ciertamente algún hijo de Dios que vive á la sombra de la Cruz y alimenta su alma del rocío espiritual del cielo.

«Con razón se ha dicho que el corazón del creyente es una fiesta continuada: que disfruta más con lo que se prohíbe que el incrédulo con lo que se permite: que hasta las lágrimas de la penitencia proporcionan más goces que las faltas que dieron motivo á que se vertieran (1).»

Pero los corazones puros y creyentes, si bien no trocarían su paz santa, ni sus gozos íntimos, ni una sola parte de sus puras alegrías por todos los placeres del mundo, no quedan aún satisfechos; aspiran á una paz eterna y á un gozo infinito. Por todos los que viven de fe y de esperanza ha dicho el sublime Apóstol del Amor: «*Carísimos: nosotros somos ya ahora hijos de Dios; pero lo que seremos aun no aparece* (2).»

Este complemento de la vida será en el cielo en el que la gracia que aquí se nos infundió, no sólo perseverará, sino que desarrollará toda su potencia vital en las facultades del alma; en la voluntad, en la que aumentará la forma sobrenatural de la caridad que podrá desenvolverse sin ningún obstáculo en actos de intensísimo amor al Bien y á la Belleza infinita; en la inteligencia en la que la forma sobrenatural de la fe será sustituida por una luz divina que los teólogos llaman *luz de gloria* que elevará el entendimiento humano á una perfección tan alta, que le hará apto para ver con visión intuitiva é inmediata á la misma esencia de la Verdad infinita, verificándose lo que extático cantaba el Profeta Rey: *In lumine tuo videbimus lumen* (3): *Mediante tu misma luz veremos la Luz.*

Sin esta luz sobrenatural, deificante y elevante, el entendimiento jamás sería capaz de conocer á Dios, Verdad esencial que contiene toda verdad, sino mediante alguna idea, representación ó imagen. Y como toda imagen ó representación es limitada por su naturaleza misma, el conocimiento de Dios por ideas ó imágenes como el que ahora tenemos, aunque sea por fe, es necesariamente finito y limitado. Conociendo así el entendimiento á Dios, no conoce *toda* la verdad,

(1) Caussette *El buen sentido de la Fe*. 2.^a part. lib. 3.^o cap. 3.^o

(2) I. Joann. III. 2.

(3) Psalm. XXXV. 10.

pues á la Verdad esencial la conoce bajo una forma finita, lo que de ninguna manera puede satisfacerle (1).

Como por otra parte el corazón en el amor no puede extenderse más que el entendimiento en el conocer, mientras el conocimiento de Dios sea imperfecto, le amará bajo un concepto también limitado, y este amor tampoco puede saciar sus aspiraciones infinitas á la Bondad y á la Belleza. Así, serían impotentes las sublimes aspiraciones de nuestra alma; jamás se establecería el equilibrio y armonía en nuestro espíritu.

Pero deificado y fortalecido el entendimiento humano por aquella luz sobrenatural, queda tan elevado *que* (lo que antes le era imposible) *se le hace facilísimo y natural el conocer sin enigmas ni imágenes á la misma esencia de la Verdad* (2). Dios, inmediatamente se une á la inteligencia humana y ésta conoce en Él total y perfectísimamente á la Verdad infinita y á todas las verdades creadas que pueda desear conocer.

Así y solamente de esta manera, elevando hasta lo infinito la naturaleza humana, puede establecerse aquel perfecto equilibrio que dice Lacordaire que debe haber entre nuestra acción y nuestra actividad para que el corazón sea feliz y se aquieten las ansias de nuestro espíritu. Nuestra actividad ó deseos infinitos podrán alcanzar sus objetos infinitos, porque infinitas serán en cierto modo las acciones de nuestras facultades dignificadas por las formas sobrenaturales de la *Luz de la gloria*, y de la caridad; y estas mismas facultades podrán ser así elevadas porque la esencia del alma de la que emanan, estará *regenerada y deificada* por la forma divina de la gracia santificante.

Toda esta serie de sobrenaturales operaciones en nuestro espíritu sólo Dios puede hacerlas, porque sólo Él puede otorgarnos la gracia, fundamento de nuestra felicidad y grandeza. Sólo Dios puede conceder la luz sobrenatural que fortalezca la inteligencia. En sólo Dios está *toda la verdad creada é increada*. Luego sólo Dios puede presentarlo á la inteligencia; y como el espíritu humano únicamente conociendo así la verdad puede aquietarse, concluimos trayendo al Cantar de nuestra idolatrada Madre, los testimonios de la Sagrada Teología y de la Metafísica.

(1) Div. Thom. I. II.—XII. 1.º

(2) Card. Cayet. Comment. I. II.—XII. Art. V. *Ad secundum Scoti*.

Es gratísimo á nuestro corazón de hijos amantes, el comprobar que estas dos ciencias, las más nobles que puede cultivar el espíritu humano, concluyen demostrando lo que nuestra Madre cantaba cuando decía que para llenar la inmensa capacidad del corazón humano

Solo Dios basta.

Fr. Lucas de S. José.

(Concluirá.)

EXCLAMACIONES

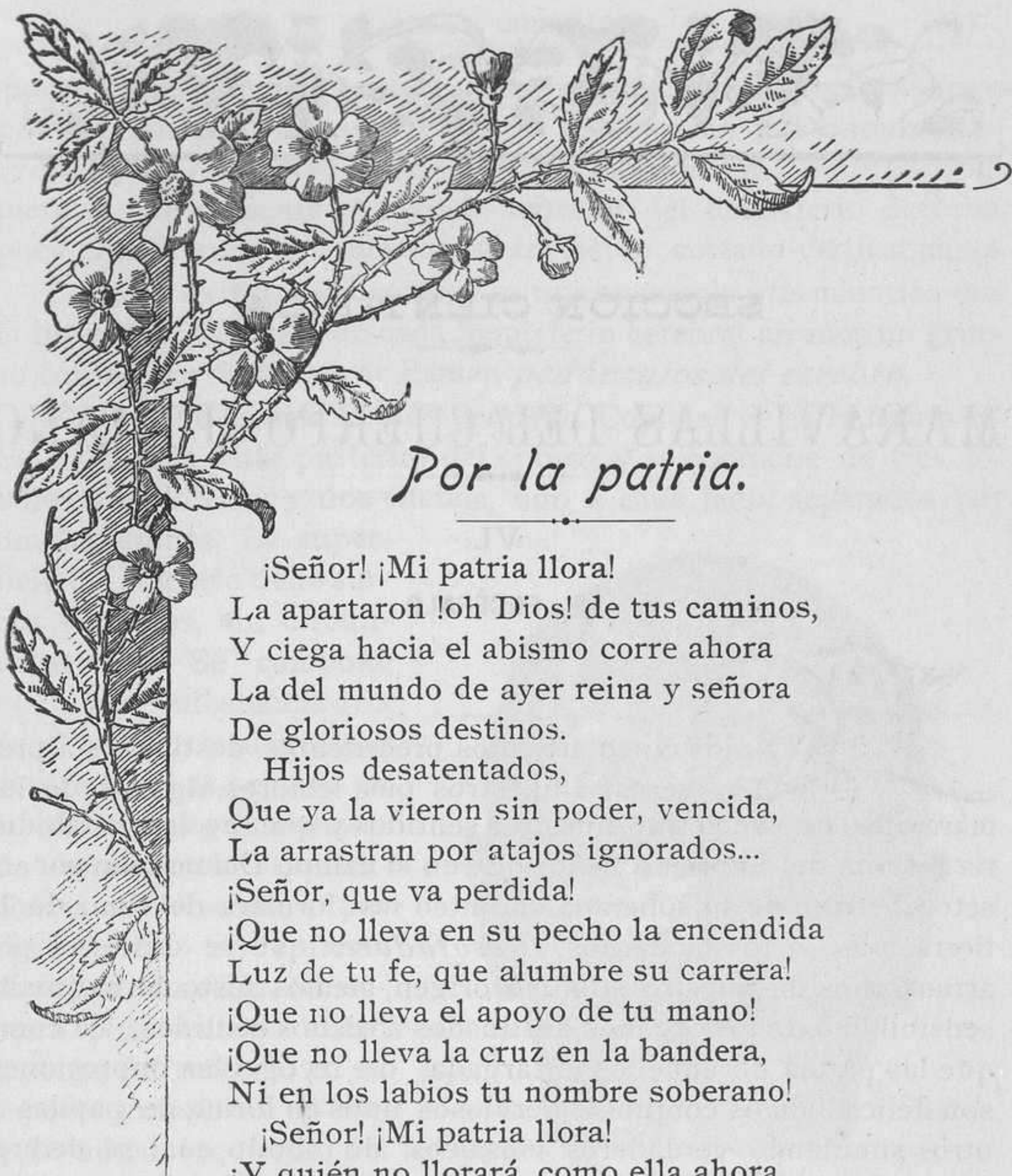
¡Oh, piadoso y amoroso Señor de mi alma! También decís Vos: Venid á mí todos los que tenéis sed, que yo os daré á beber. ¿Pues cómo puede dejar de tener gran sed el que está ardiendo en vivas llamas en las codicias de estas cosas miserables de la tierra? Hay grandísima necesidad de agua, para que en ella no se acabe de consumir.

Ya sé yo, Señor mío, de vuestra bondad que se la daréis: Vos mismo lo decís, no pueden faltar vuestras palabras.

¡Oh, Vida, que la dais á todos! No me neguéis á mí esta agua dulcísima que prometéis á los que la quieren: Yo la quiero, Señor, y la pido, y vengo á Vos: No os escondáis, Señor, de mí, pues sabéis mi necesidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por Vos. ¡Oh, Señor, qué de maneras de fuegos hay en esta vida! ¡Oh, con cuánta razón se ha de vivir con temor! Unos consumen el alma, otros la purifican, para que viva para siempre gozando de Vos.

¡Oh, fuentes vivas de las llagas de mi Dios! ¡Cómo manaréis siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y qué seguro irá por los peligros de esta miserable vida el que procurare sustentarse de este divino licor!

Santa Teresa



Por la patria.

¡Señor! ¡Mi patria llora!
La apartaron !oh Dios! de tus caminos,
Y ciega hacia el abismo corre ahora
La del mundo de ayer reina y señora
De gloriosos destinos.

Hijos desatentados,
Que ya la vieron sin poder, vencida,
La arrastran por atajos ignorados...
¡Señor, que va perdida!
¡Que no lleva en su pecho la encendida
Luz de tu fe, que alumbre su carrera!
¡Que no lleva el apoyo de tu mano!
¡Que no lleva la cruz en la bandera,
Ni en los labios tu nombre soberano!

¡Señor! ¡Mi patria llora!
¿Y quién no llorará, como ella ahora,
Tremendas desventuras,
Si fuera de tus vías
Sólo hay horribles soledades frías,
Lágrimas y negruras?
¿Quién que de Tí se aleje
Camina en derechura á la grandeza?
¿Ni quién que á Tí te deje
Su brazo puede armar de fortaleza?

(J. M. Gabriel y Galán)





SECCIÓN CIENTÍFICA

MARAVILLAS DEL CUERPO HUMANO

VI.

EL ENCÉFALO

EN los cinco artículos precedentes destinados á presentar á nuestros píos lectores algunas de las maravillas que encierran nuestros sentidos y que revelan la sabiduría infinita del Supremo Señor que en el campo Damasceno por un acto libérrimo de su soberana voluntad nos formara del limo de la tierra, pese á los modernos *filosofadores* que se desviven por arrancarnos de nuestro sublime origen, hemos visto la exquisita sensibilidad de los órganos destinados á dichos sentidos, así como que las partes de aquéllos encargadas de recoger las impresiones, son delicadísimos conjuntos nerviosos, unos en forma de papilas y otros simulando verdaderos mosaicos; de todo lo cual se deduce que el sistema nervioso de nuestro cuerpo preside á nuestra vida intelectual ó sensorial y también á nuestra vida animal ó vegetativa.

Como no nos hemos ocupado más que en aquello que hace relación con la vida sensorial, justo es que dediquemos un articulejo á la parte del sistema nervioso, que como hemos dicho antes preside á aquélla, y que recibe el nombre de *cerebro*.

Es el cerebro una parte del *encéfalo* que con las otras dos, el *cerebelo* y la *médula oblonga* ó *bulbo raquídeo*, se halla encerrado en el cráneo, en lo que vulgarmente se llama cabeza, según se vé representado en la figura 1.^a, viniendo á formar la parte más importante de nuestro sistema nervioso, tan tierna y delicada que por eso la Divina Providencia la ha protegido tras de duras paredes.

El cerebro es unas tres veces mayor que el cerebelo, y está dividido por un surco central en dos partes que reciben el nombre de *hemisferios cerebrales*. La superficie del cerebro esta formada

por pliegues y repliegues tortuosos, irregulares, á manera de surcos con caprichosas vueltas y revueltas que forman las *circunvoluciones* y *anfractuosidades*, según se observa en la figura 1.^a número 2 que presenta el aspecto exterior del hemisferio derecho, pues el número 1 es el hemisferio izquierdo cortado verticalmente.

La parte exterior del cerebro es una sustancia gris mientras que la interior es blanca y de cada hemisferio cerebral arranca un grueso cordón nervioso que se llaman *pedúnculos del cerebro*.

El cerebelo es mucho más pequeño. Como se vé en la figura citada ocupa la parte posterior del cráneo, y se compone de tres lóbulos, una inferior y dos encima, uno á cada lado, separados por una hendidura. La superficie del cerebelo tiene surcos paralelos, sin circunvoluciones. Se compone también de sustancia gris en el exterior y blanca por dentro, la cual penetra en la sustancia gris formando caprichosas ramificaciones arborescentes, por cuyo motivo se le llama *árbol de la vida*. El número 4 presenta la mitad derecha del cerebelo en su aspecto exterior y el número 3 la mitad izquierda del mismo cortada verticalmente, en la cual se observan las ramificaciones de la sustancia blanca.

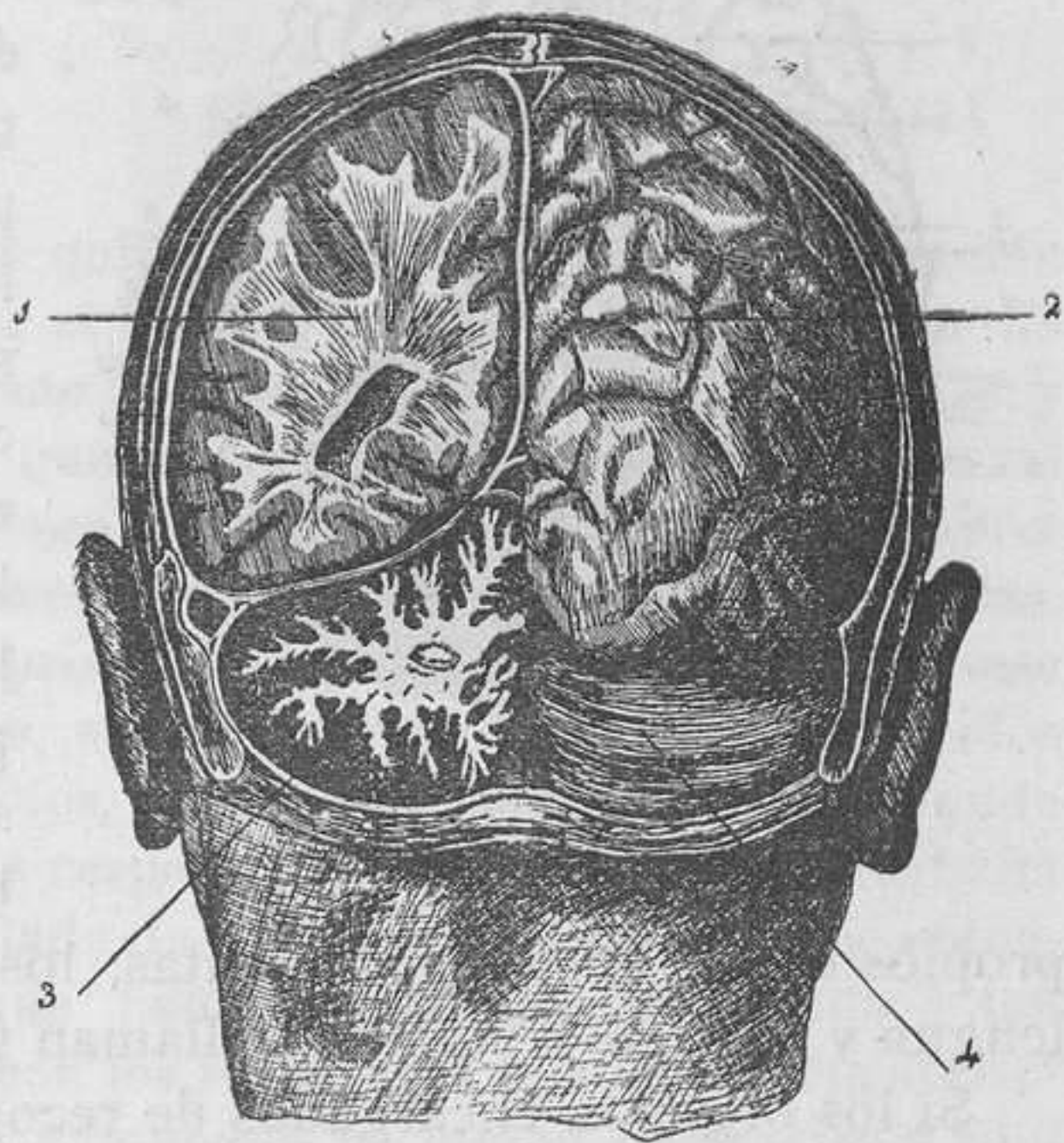


Figura 1.^a

El cerebro y el cerebelo no sólo están protegidos por los huesos del cráneo sino que se hallan además recubiertos por tres membranas finísimas que se llaman *meninges*. Una de ellas, la que tapiza directamente la caja craneana, recibe el nombre de *dura madre* por su naturaleza fibrosa y resistente. En su cara interna se observan expansiones y repliegues que penetran en los surcos cerebrales y los mantienen fijos é inmóviles, evitando con esto que cuando estamos echados pesen unos sobre otros.

Después de la dura madre se encuentra otra membrana, ténue, finísima como tela de araña, por lo cual se la conoce con el nombre de *aracnóidea*, la cual segrega un líquido untuoso que baña el encéfalo. La tercera membrana se llama *pia-madre* y se halla en contacto directo con la masa cerebral. Lleva multitud de vasos capilares por los cuales circula la sangre que nutre el encé-

falo. Esta circulación es tan sumamente delicada que un exceso ó una irregularidad en ella puede causar la apoplejía y la muerte; por eso Dios ha dispuesto, con objeto de moderar y dulcificar el movimiento sanguíneo, que la sangre al penetrar en el cráneo pase por unos capilares desde los cuales se distribuye con exquisita delicadeza por la pía-madre.

La figura 2.^a representa el encéfalo visto por su cara inferior. En él se ven multitud de nervios, varios de los cuales corresponden á los órganos de los sentidos. Los números 1 y 2 señalan el

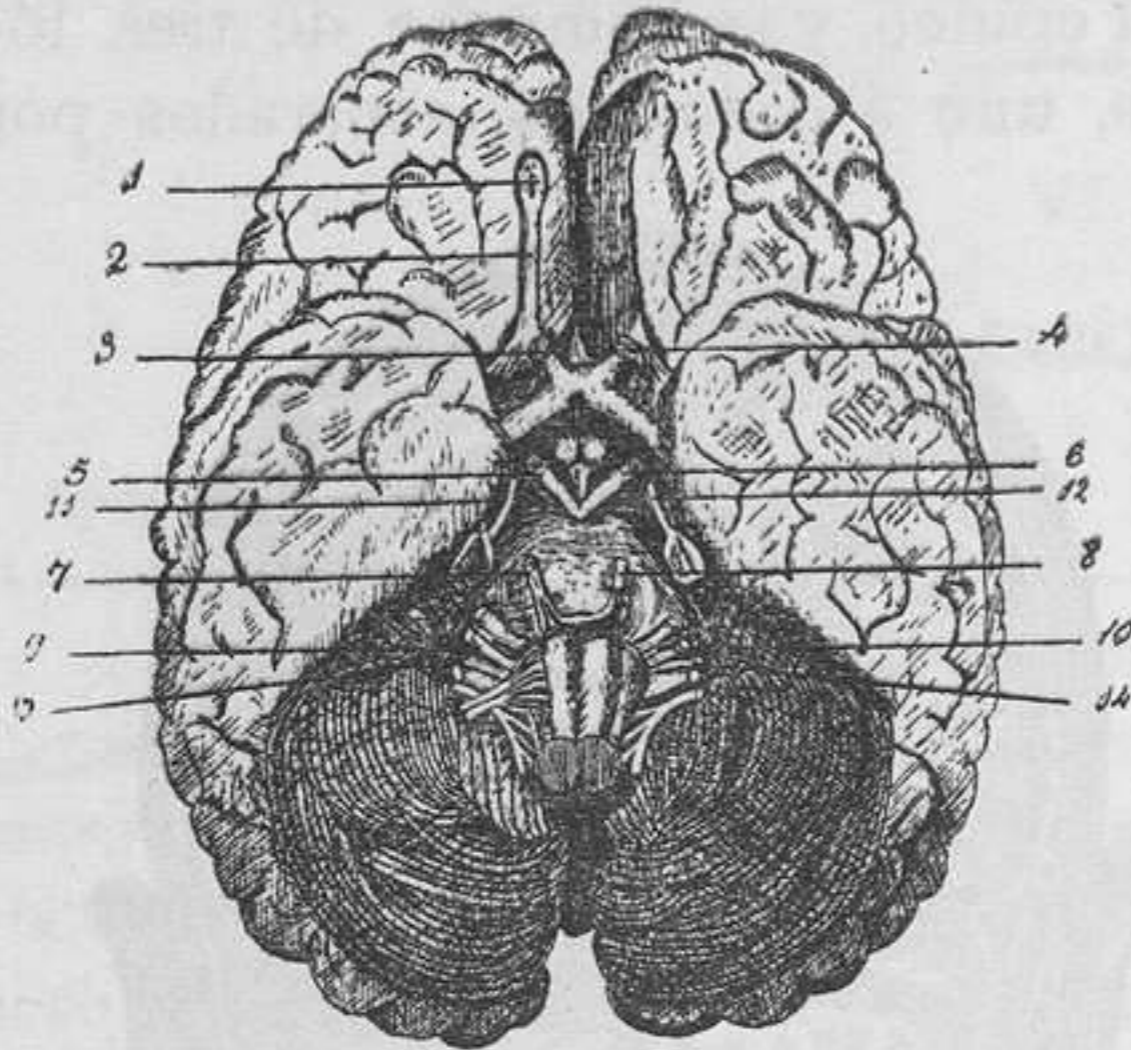


Figura 2.^a

nervio olfatorio derecho, faltando en este grabado el nervio izquierdo que aparece sin él para dejar ver la anfractuosidad del cerebro que ocupa. Los números 3 y 4 son los nervios ópticos; los 5 y 6 son nervios motores oculares comunes; los 7 y 8 nervios motores oculares externos; los 9 y 10 son los auditivos; los 11 y 12 son los nervios patéticos, llamados así porque son los que imprimen al globo del ojo los movimientos

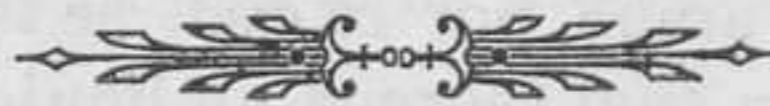
propios de las pasiones violentas; los 13 y 14 corresponden á la lengua y faringe, y por eso se llaman glosio-faringeos.

Si los órganos encargados de recoger las impresiones que nos vienen del mundo exterior, son tan delicados, tan sensiblemente exquisitos, ¿cuál no será la delicadeza y sensibilidad de aquel que ha de recibir y trasladar al alma aquellas impresiones?

Aun á trueque de hacer un poco largo este estudio no podemos resistir á la tentación de trasladar á estas páginas un capítulo escrito por el doctor M. Eduardo Fournié, que es sin duda alguna uno de los sabios que mejor han estudiado el cerebro.

Pero como este artículo resultaría demasiado extenso lo dejaremos para el próximo número, Dios mediante.

Luis de Teresa.





SECCIÓN PREDICABLE



Sermón del Santísimo Sacramento

POR EL P. ERNESTO DE JESÚS



Hoc donum Dei est (Ecles. 3, 13.)

Las madres católicas de Arequipa, con fe ardorosa y abnegación sublime, han conseguido volver al Dios de la hostia este templo un día convertido por violento terremoto en montón de silenciosas ruinas; y no podré yo expresar el placer que invade y llena todos los senos de mi pecho al ver nuevamente sobre ese trono al mismo Dios á quien en procesión llorosa sacasteis de entre informes escombros. ¿Lo recuerdas, pueblo de Arequipa? ¡Ah! ¡Qué procesión aquella tan triste! ¡qué día este tan alegre! Escuchabas entonces, sobre tu ciudad querida, los rugidos amenazadores de la cólera de Dios, y hoy oyes desprenderse del fondo de ese sacro viril, que las ruinas respetaron, la voz de su bondad infinita convidándote al banquete regalado de su amor. Alegraos los que entonces llorasteis; alégrense los que han promovido y cooperado á tan grande obra, y reunidos todos con los lazos de la misma alegría acrisolada por el fuego de la caridad, entonemos un himno de gracias y adoración profunda al Rey del amor expuesto en ese altar, y mientras las cortes angélicas giran en torno del sacro viril, repitiendo aquel Santo, Santo, Santo... séame lícito manifestaros el amor divino latente en el disco de esa hostia, compendio y corona de todas las maravillas del poder y amor de Dios en beneficio del triste proscrito del Eden.

Todas las obras de Jesucristo son obras de amor, todas son pregoneros de su largueza, panegiristas de su bondad; todas salieron de su corazón divino selladas con el sello de ardentísima caridad. Por amor descendió del trono de su gloria sin fin al seno de una Virgen, asumiendo en aquella umbría y estrecha región la naturaleza humana y ocultando con tan humilde envoltorio los rayos de su majestad para reparar la culpa original. Por amor atravesó este valle de continuos pesares, *benefaciendo*, según la frase bíblica, haciendo bien, curando enfermos, resucitando muertos, escuchando cuitas, aliviando dolores, consolando tristezas, enjugando lágrimas, haciéndose todo para todos á fin de abrir á todos las puertas de su reino inmortal.

Por amor reveló al mundo aquella doctrina celestial, divina, única que pudo señalar las llagas cancerosas de los corazones y orientar las conciencias extraviadas en el laberinto de los errores y corrupción gen-

tílicos, haciendo aspirar, así á los hombres como á los pueblos, las suaves brisas vivificadoras de la verdad y moral evangélica é infundiendo en los pechos humanos el amor de los bienes eternos. Elaborada en la hornaza del amor, es la cadena interminable de milagros, obrados para socorrer las más imperiosas necesidades del hombre y aliviar al que gime bajo el imponderable peso del infortunio. Y sus trabajos, y sus fatigas, y sus tormentos, y sus desmayos, y sus dolores, y su vida, y su muerte, y su cruz, y su sangre... aquella sangre divina que regó las crestas del Gólgota, no tienen otra causa que el amor, no reconocen otro origen que aquel incendio voraz, inmenso, que inflama su divino corazón. ¡Amor! ¡amor!... Mas en la hostia, en ese gran misterio embelesante, se ven como desbordados océanos de amor sin fin. La Eucaristía A. O.



CONDUCCIÓN DEL VIÁTICO EN UN FUNDO DE CHILE.

es, diríase, como un espejo de claridad infinita que refleja en el tiempo todas las fuerzas de la omnipotencia y los amores infinitos de un Dios infinitamente enamorado de los hijos de los hombres. En la institución de este adorable sacramento hizo Jesucristo el supremo esfuerzo de su amor en beneficio del hombre caído. Vamos, pues, á considerar la Eucaristía como la suprema expresión temporal del amor de Jesús hacia el hombre.

Antes de abordar asunto tan simpático como interesante implémos los auxilios del cielo: *Dios mío, concedédmelos... Mirad, os diré con mi extático padre San Juan de la Cruz, á mi pobre alma, falta de luz y de amor, que pretende por vuestro amor elevarse á las ideas de amor y de luz. Sostenedla Señor, por quien sois, para que no desfallezca el hombre mortal al hablar de tamañas maravillas de amor.* Verbo humanado que os ocultáis entre los místicos celajes del Sacramento, disparad una centella del incendio

que abrasa tu corazón divino á mi helado corazón á fin de que mis palabras transformadas en dardos de celeste fuego penetren los pechos de mis amados oyentes como los dardos seráficos que gloriosamente se hundieron en el pecho de la divina amante Teresa de Jesús. Digamos el

AVE MARÍA.

Sí, hermanos, la Eucaristía es en la tierra el foco divino que condensa las manifestaciones más altas del amor de Jesús á los hombres, como la visión beatificadora es el supremo foco á do refluyen todos los rayos de su gloria infinita. Fijaos en esa hostia, *trono, tálamo y sepulcro, si queréis, del Rey inmortal*. Encierra todo lo que la Encarnación contiene, todo lo que los ángeles en la eternidad adoran. Es la preciosa vertiente del inmenso río de la gracia que fecunda, robustece y vivifica toda la ciudad de Dios que son las almas. ¡Don el más rico! en efecto.

La misión de Jesús en el mundo estaba á punto de terminarse; el gran sacrificio para reconciliar los hombres con Dios había de cumplirse; Jesucristo iba á morir. Su esposa la Iglesia va á quedar viuda, sus discípulos huérfanos y sin amparo en medio de las grandes y continuas tormentas de esta vida. Para Jesús no hay pasado, no hay futuro, todo es presente, porque todo lo ve con visión de intensidad infinita en el instante que comprende y abarca todos los tiempos. Allí vé su iglesia perseguida por los Nerones y Dioclecianos, por los Cómodos y Heliogábalos, por los libre-cultistas, idólatras é hijos desalmados. Allí ve surgir, como de negro abismo, la hidra de la herejía en sus múltiples formas que abarcarán toda la extensión de los siglos. Allí ve, en orden de batalla, el ejército de los Ebiones y Cerintos, de los Donatos y Arrios, de los Pelagios y Nestorios, de los Eutiquios, Acéfalos, Monotelitas, Iconoclastas. Allí ve, en puntos estratégicos, el cisma de Oriente y las fracciones del Occidente, que viven, se desarrollan y perpetúan por los Waldenses, Albigenses, Wiclefitas, Husitas y Luteranos. Allí, en fin, el racionalismo y su hijo el liberalismo en todas sus formas, manifestaciones y procesos. Todo este gran ejército desfila ante los ojos de Jesús momentos antes de entrar en la agonía. También ve desfilan, con paso lento y actitud meditabunda, á su Esposa desolada y sus hijos con las lágrimas de la orfandad... Fué entonces cuando Jesús sintió como reproducirse todos los incendios de su corazón divino, y excogita un modo de quedarse en el mundo hasta la consumación de los siglos, para sostén y defensa de los *suyos*.

¡Ah! entrad, hermanos, entrad en aquel cenáculo á do convergen todas las miradas de los ángeles, y veréis brotar por el cráter de aquel corazón sagrado, entre diluvios de fuego divinal, una dádiva que contiene todo un mundo celestial, todo un cielo de incomparables riquezas, un don, un tesoro, una joya la más riquísima que excogitar pudo su sabiduría infinita ¡El mismo Jesús! que por un nuevo modo de ser se queda en esta región de perpetuas luchas para enriquecer y acompañar á su esposa la Iglesia, fortalecer á sus hijos en los rudos combates contra el genio del mal y hacerlos sentir barruntos de la glorificación eterna. ¡Amor sin fin! ¡Bondad sin medida! Meditad, cristianos, meditaad....

Terminada la típica cena toma Jesucristo el pan y el cáliz en sus manos divinas, los bendice, pronuncia luego sobre ellos palabras inefables: *Este es mi cuerpo... esta es mi sangre que será derramada para remisión de los pecados*. El milagro de los milagros se realiza y el misterio del amor queda consumado. *Aquella* palabra que hizo la luz en el seno del espacio, retumbó imperiosa en el abismo insondable de los seres, *allí donde solo penetrar puede la mirada perspicaz de la metafísica: región rodeada de sombras do se esconden las esencias y sustancias de las cosas, allí se dejó oír aquella voz omnipotente quedando en el mismo instante en aquella región inaccesible trocadas las sustancias del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo*, velados con los místicos accidentes del pan y vino... el cuerpo, sangre, alma, divinidad, Cristo, en fin, íntegro y tan glorioso como está en los cielos imperando sobre los coros angélicos, queda latente en el diminuto disco de la hostia, como durmiendo un sueño místico de amor para enriquecer y divinizar al hombre ¡Ah! ¿quién podrá penetrar ese misterio de caridad?

Menester fuera, hermanos, que desprendiéndose un rayo de luz de aquel foco eterno de lumbre gloriosísima que hace accesibles á los ángeles y santos los abismos de la sabiduría increada, llegase á nuestra débil inteligencia esclareciéndola é ilustrándola en sus purísimas luces para comprender la intensidad del amor que aprisionó, diríase, á Jesús en la cárcel gloriosa de la hostia. Sólo así, á la luz del rayo de la intuición divina, conocer pudiéramos los incendios del amor que obligaron á Jesús á quedarse con nosotros en ese Sacramento que es, según la bella frase de San Bernardo, *El milagro de los milagros, la dulzura de las dulzuras y el amor de los amores del Hombre Dios*. Pero escrito está: *Que el hombre no verá á Dios sin morir*. No es la visión beatificadora para los que caminamos trabajosamente por este país de sombras y continuos pesares. Aquí no hay otra luz que la fe divina para penetrar los misterios que sobrepujan las fuerzas del pensamiento humano. Venid, pues, y siguiendo las inspiraciones de esa luz celestial acerquémonos á ese tabernáculo, trono temporal del Dios eterno, y poseídos de temor divino desgarraremos el seno de esa hostia santa y de ese vino sacramental para descubrir y adorar en ese tesoro de precio sin fin los misterios y excesos del amor de Jesús.

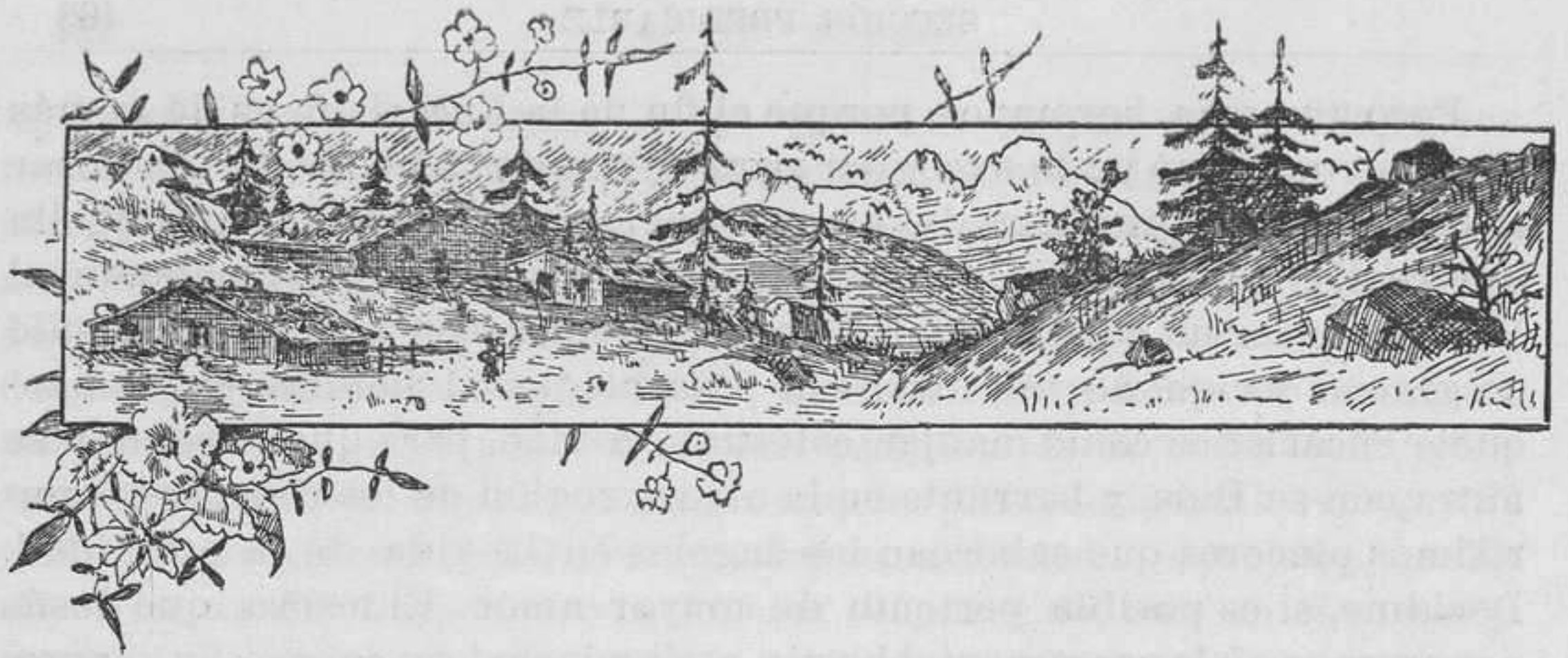
A effectuum magnitudine dignoscitur causae magnitudo decían los antiguos Filósofos. Efectos de valor sin fin se realizan y amontonan en el seno del pan eucarístico y del caliz sacrosanto. *Venite et videte*, Venid hermanos y vez espejados los amores de Jesús en aquel cuerpo sacratísimo, *tipo inefable de todos los cuerpos gloriosos que, vigorizado por las influencias de una gracia infinita é informado por una alma llena de encantos divinos*, toma ese nuevo modo de ser sacramental disfrazándose con los accidentes eucarísticos para ser hasta el espirar de los siglos, nuestro alimento, fuerza, vida, salvación: miremos también, entre trasportes seráficos, el mismo amor inmenso de Jesús, palpitante, en aquel vino místico henchido de la vida del infinito y de la vida sobreangélica de Jesús en que están condensados y multiplicados los tesoros de gracia y gloria desparramados con profusión inconcebible sobre todas las inteligencias glorificadas, sobre todos los justos de uno y otro testamento.

Pero aun más, hermanos, porque el fin de la Eucaristía es de lo más amoroso que Dios pudo excogitar para enamorar, fortalecer y endiosar al hombre. ¡Oh grandeza del amor! aquel cuerpo glorificado, aquella sangre divina y aquella alma bienaventurada unida tan intimamente al Verbo que forma con El una é idéntica persona, con todo aquel mundo de gracias y riquezas infinitas, son presentadas al hombre en el banquete eucarístico como manjar, celestial... divino, para que le coma y se nutra con su Dios, y barrunte en la oscura región de los tiempos los purísimos placeres que saborean los ángeles en la vida de la eternidad. Decidme, si es posible portento de mayor amor, El tesoro que Jesús nos entrega en la sacramental hostia, es él mismo... su cuerpo, su sangre, su alma, su humanidad sacratísima, de donde se reflejan, fulguran y esparcen por cielos y tierra los rayos del divino Verbo eterna hermosura del infinito! ¿Qué obra más grande pudo realizar Jesús en beneficio del hombre? ¿qué don, qué joya... qué tesoro más ostensivo de su amor? ¡Ah! la razón humana se confunde, se anonada y calladamente adora tamañas maravillas; porque aunque llegase á penetrar las esencias y sustancias y escudriñar los senos todos de la creación, no encontraría cosa tan preciosa, tesoro tan inefable como la Eucaristía. ¡Oh poder y amor del Hombre Dios! yo os miro penetrar en los abismos de vuestra sabiduría infinita, y de aquel océano de luz celestial os veo salir con la dádiva eucarística como la más rica, la más excelente y valiosa que encontrar pudisteis en aquel mundo de claridades y riquezas sin fin.

¿Qué son todos los mundos existentes? ¿qué son esos astros, esos mares, esta tierra, aquellos cielos y mil cielos más y millones de mundos más que viniesen á poblar la inmensidad del espacio? ¿qué es ese océano de bondad y belleza arrobadoras que se despliega ante la mirada creadora de Dios? ¿qué es, digo, todo esto comparado al don eucarístico, á esa hostia, espejo sin mancha de la infinita Hermosura? Infinitamente más pequeño que la billonésima parte de un átomo comparada con todo el Universo: valdría infinitamente menos que una gota de agua comparada con todos los océanos. Aunque esos mundos de incomprensibles riquezas se multiplicasen y centuplicasen hasta llegar á lo indefinido, no por eso dejarían de estar como circunvalados por los angostos límites del tiempo, del espacio y de la creación; jamás llegarían á poseer los atributos y perfecciones del ser increado é infinito como lo posee la sacramental hostia que, como escribió el Príncipe de los Teólogos Santo Tomás, comprende todo lo que Dios es y todo lo que Dios tiene: por eso dijo muy bien otro Santo: *En la palabra Eucaristia expreso todos los tesoros de la bondad divina. Dicendo Eucharistiam omnem benignitatis Dei thesaurum aperio*: y el Santo Concilio de Trento como resumiendo y ratificando las exposiciones y dichos de los Santos asegura que: *En el sacramento eucarístico Jesucristo derramó sobre los hombres todas las riquezas de su amor divino.*

(Se concluirá)





SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

CALIDAD DE LA CERA QUE SE DEBE USAR EN LAS FUNCIONES SAGRADAS

En repetidas ocasiones han expuesto varios Señores Obispos á la Sagrada Congregación de Ritos Si, atendida la gran dificultad que hay de obtener cera pura de abejas y eliminar toda mezcla, las velas que se ponen sobre el Altar deben ser de pura cera, ó pueden tener alguna mezcla con otra materia ó sustancia, bien sea vegetal ó bien animal?

La Sagrada Congregación de Ritos, en su Junta Ordinaria del 29 de Noviembre de 1904, después de consultado y oído el parecer de la Comisión Litúrgica, tuvo á bien contestar que, *atendida la dificultad propuesta*, debía resolverse declarando, *negativamente á la primera parte y afirmativo á la segunda, y á la mente*; esto es, que los Obispos procuren con toda dili-

gencia posible que el cirio pascual y el cirio que haya de sumergirse en el agua bautismal, como también las dos velas que han de servir para la celebración de la Misa, sean de cera de abejas en su mayor parte; y la sustancia de las demás candelas que se colocan sobre el Altar conviene también sea en su mayor ó notable cantidad de la misma cera. Los Párrocos y demás Rectores de las iglesias y oratorios podrán conformarse y atenerse á las disposiciones de sus respectivos Ordinarios, sin que los sacerdotes particulares que van á celebrar el santo sacrificio de la Misa queden obligados á enterarse con escrupulosidad de la calidad de la cera. *Atque ita* rescripsit, die 14 Decembris 1904.

SOBRE LA INTERPRETACIÓN DEL DECRETO ACERCA DE LAS MISAS MANUALES

El Superior General de la Congregación del Espíritu Santo humildemente expone: I. Si en el ar-

tículo 7 del decreto *De observandis* del 11 de Mayo de 1904, bajo el nombre de Ordinarios pueden tam-

bién considerarse los Prelados Regulares para sus respectivos súbditos. II. Si los Obispos Diocesanos y Prelados Regulares que encomiendan la celebración de las Misas con sus limosnas á otros Obispos ó Prelados Regulares se hallan libres de toda responsabilidad delante de Dios y de la Iglesia; ó por el contrario, obligados

á tomar cuenta de haberse celebrado las Misas?

La Sda. Congr. del Concilio Tridentino juzgó que debía contestarse á la primera pregunta *afirmativamente*. A la segunda, *afirmativamente* á la primera parte, y *negativamente* á la segunda. El 27 de Febrero de 1905.

RESOLUCIONES ACERCA DEL ESTIPENDIO DE MISAS

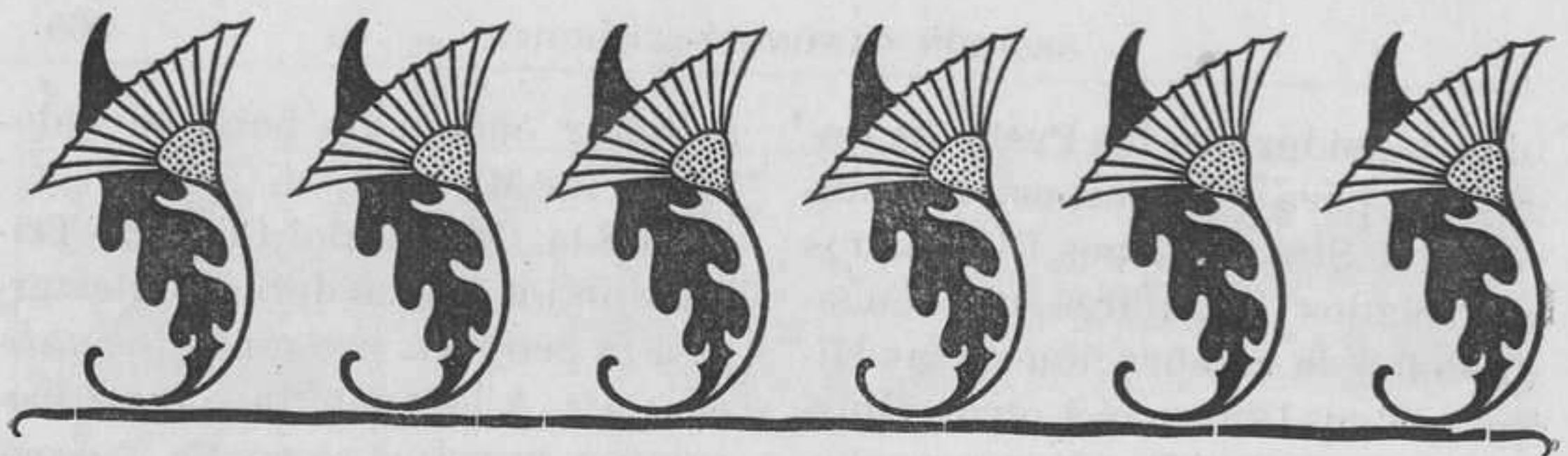
Beatísimo Padre:

El Obispo de Saint Dié, en Francia, postrado á los pies de vuestra Santidad humildemente expone: 1.^a Se ha introducido en su diócesis la costumbre de que los que viven con sus párrocos en la casa Cural paguen la pensión no en metálico, sino dejando al párroco el estipendio de las misas cotidianas, bien sean rezadas, bien cantadas. Se pregunta si esta costumbre puede retenerse?

2.^a En virtud de muchos indultos el Obispo suplicante puede concederá los sacerdotes de su diócesis la facultad de percibir limosna por la segunda Misa, ó por las misas de las fiestas suprimidas en Francia, *siempre que esta limosna se aplique ó distribuya en las obras pias de*

su diócesis. Además el Obispo suplicante, siguiendo el ejemplo de sus tres antecesores, ha concedido á los Sacerdotes que cualquiera que fuese la cantidad de la limosna percibida solo enviaran á la colecturía episcopal la limosna sinodal tasada en L. 1,50. Se pregunta si esta concesión del Obispo es legítima.

La Sagrada Congregación del Concilio, con fecha 27 de Febrero de 1905, juzgó que á las dudas propuestas debía responderse.—A la 1.^a *Afirmativamente*, con tal de que no haya exceso ni abuso, sobre lo cual deberá vigilar el Ordinario.—A la 2.^a *negativamente*.—*Vicente Cardenal Obispo Prenest. Prefecto.*—*Cayetano De Laí, Secretario.*



BIBLIOGRAFÍA

Vida de Santa Zita, sirvienta.

La casa editorial de D. Enrique Hernandez ha publicado la vida de Santa Zita, sirvienta, y modelo de sirvientas, acompañada de una novena en su honor.

Véndese al módico precio de 15 céntimos ejemplar.

Corona literaria que la Universidad Pontificia de Sto. Tomás de Manila dedica y consagra á S. S. Pío X con motivo del quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

Este precioso trabajo literario en el que se ven más de 150 firmas de las más autorizadas plumas Filipinas al pie de hermosas composiciones en prosa y verso y en diversos idiomas, merece con justicia el título de «Corona Literaria.» pues á formarla han contribuido varios Exemos. Sres Arzobispos y Obispos, valiosos elementos del clero secular, individuos de beneméritas ordenes religiosas, y catedráticos de todas las ciencias católicas del Archipiélago Filipino.

Esta prueba de ardiente fe, y sincero amor á la Virgen Inmaculada ha merecido los plácemes y bendiciones del Augusto Vicario de Jesucristo, á las que unimos

nuestra más cordial enhorabuena.

Química popular por el *Dr. Casimiro Brugués*, Profesor de la Universidad de Barcelona, con un prólogo del *Dr. José Casares* Decano de la Facultad de Farmacia en la Universidad de Barcelona.

Un magnífico volumen en 8.º mayor, ilustrado con multitud de grabados. En rústica 5 ptas. En tela inglesa con estampaciones en color, 6 pesetas.

La necesidad de un libro de *Química popular*, es decir, de un libro que con sencillez y claridad nos revele los misterios de esa ciencia de constante aplicación y de innegable utilidad, era sentida por muchos, que, faltos de un libro de vulgarización veíanse obligados á recurrir á voluminosos tratados, repletos tal vez de ciencia, pero ininteligibles para quienes los hojeaban sin previa y costosa preparación.

La *Química popular* que responde por completo á tan imperiosa necesidad, comprende dos partes: 1.ª Química al alcance de todos; 2.ª Aplicaciones de la Química.

Los pedidos al Editor, Gustavo Gili, Consejo de Ciento 285, Barcelona.

El Evangelio explicado en las

Dominicas: *breves discursos sobre las principales fiestas del año, Ejercicios espirituales, por el sacerdote Rafael Frassinetti, Versión Española, por D. José Ignacio Valentí, Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Sagrada Teología.*

Un magnífico volumen de más de 500 páginas en 4.º mayor, de compacta lectura, lujosamente impreso sobre papel verjurado, en rústica, 8 ptas. Ricamente encuadernado en tela inglesa con rótulos en oro, 10 pesetas.

Exposición breve, sencilla y clara de todas las *Dominicas* y *Fiestas* principales del año, entretejida con el relato de hechos sobremañera instructivos y edificantes, que se insinúan blandamente en los corazones juveniles, cuidando siempre el autor de adaptar sus enseñanzas al público especial á que las destina; tales son las cualidades que avaloran y enriquecen este libro, al que pone digno remate una breve serie de *Ejercicios espirituales* apropiadísimos para la mejora y adelantamiento espiritual del joven ejercitante.

Gustavo Gili, Consejo de Ciento, 285, Barcelona.

Instrucciones para la Observación del Eclipse total de Sol del 30 de Agosto de 1905. Segunda edición española en folio, ilustrada con dos mapas. 1 Peseta.

(Observatorio de Física cósmica del Ebro, erigido en Roquetas y agregado al Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, de Tortosa.)

Es este folleto notabilísimo, por su carácter eminentemente práctico y nadie hay que no pueda hacer observaciones de un verdadero valor científico si le lee atentamente, y no hay habilidad que no pueda ejercerse con fruto si se

tienen en cuenta las instrucciones que aquí se dan.

El valor y mérito de estas Instrucciones han sido reconocidos aun por astrónomos de altos vuelos, que se han enterado de la primera edición, la cual agotada rápidamente, ha sido preciso hacer esta segunda, en la que se han introducido algunas modificaciones de general interés. Gustavo Gili, Consejo de Ciento 285, Barcelona.

En la tormenta, novela escrita por *Ernesto Daudet*, Traducida al castellano para España y América por *A. White*, (con licencia eclesiástica) Un tomo en 4.º, de 260 páginas: en rústica, 2,50 pesetas; en tela, con planchas, 3,50 ptas.

Es esta novela de lectura altamente sugestiva, y en su favor se puede asegurar con toda verdad de que una vez comenzada, no se suelta de las manos hasta ver su terminación.

Es un interesante episodio de la Revolución francesa, y pudiera titularse muy bien «El triunfo de la virtud cristiana», personificada en Lucila, protagonista de la obra. Es inútil decir que puede ponerse sin peligro en las manos de toda clase de personas, habiendo sido publicada en la brillante Revista de los PP. Agustinos, *España y América*.

Los pedidos á Enrique Hernández, Paz, 6. Madrid.

Sermones en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús, escritos por el *R. P. Juan García* misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María: segunda edición corregida y aumentada. Un tomo en 8.º mayor: en rústica 1'75 ptas., en elegante encuadernación de tela con planchas, 2'50 pesetas,

Agotada rápidamente esta obra

en su primera edición, y en vista de la aceptación que ha merecido al venerable Clero parroquial, la casa editorial de Enrique Hernández se ha decidido á reimprimirla para satisfacción de los muchos que desean adquirirla. El índice sobremano interesante da perfecta idea de su contenido, y el carácter piadoso que le distingue, pues su objeto principal es encender los corazones en amor al Sacratísimo de Jesús. Nada de altisonancia de frases y vocablos rebuscados; estilo sencillo y llano, cual quiere Nuestro Santísimo Padre Pío X, es el que campea en estas pláticas, destinadas á hacer mucho bien en las almas.

El Bienaventurado Tomás Moro, su vida, virtudes y muerte gloriosa por Bernardino Legarraga presbítero.

Forma un tomo en 8.º mayor de más de 300 páginas, en elegante encuadernación de tela, con planchas, 3 pesetas.

La presente obra tiene por objeto presentar á los ojos de la generación contemporánea, tan necesitada de buenos ejemplos, la hermosa figura de un varón ilustre en los fastos de la Historia universal, de una gloria purísima de la Iglesia Católica en la centuria décimasexta, el esclarecido Tomás Moro, Canciller de Inglaterra, noble víctima sacrificada por aquel monstruo coronado que se llamó Enrique VIII, autor desdichado del funesto cisma anglicano, que segregó de la obediencia de la Silla Apostólica á la Isla de los Santos.

Léase este libro, que es una página interesante de la historia religiosa del siglo XVI, y mucho nos equivocaremos si ante las sublimes enseñanzas del héroe cristia-

no, á la par que un vivo sentimiento de simpática atracción á la persona, no adquieren los espíritus el temperamento adecuado para luchar denodados contra los avances de la impiedad. En la misma casa de Enrique Hernández.

Crítica y Exégesis.—Observaciones sobre un nuevo sistema exegético de la Biblia por el R. Padre Lino Murillo S. J.

Con los artículos que vieron la luz en «Razón y Fé» debidos á la sabia pluma del P. Lino Murillo S. Y. ha formado éste un hermoso opúsculo cuya segunda edición ofrece al público con algunas mejoras.

Véndese en Madrid; Imprenta de Gabriel L. y del Horno, S. Bernardo, 92; al precio de 2 pesetas.

Comentarios Canónico-Morales sobre Religiosas según la disciplina vigente, por el Padre J. Bautista Ferreres, S. J.

Comprende la presente obra cuatro puntos, que son: Los Confesores de Monjas.—La cuenta de conciencia.—La Clausura.—Votos de las Religiosas.

Toda ella es interesantísima y de actualidad y utilidad práctica, no sólo para las religiosas, sean de votos solemnes ó simples, sino también para cuantos Sacerdotes hayan de ejercer el cargo ya ordinario ya extraordinario de Confesor de Monjas. De venta á 1,50 pts. en la misma casa de Gabriel L. del Horno Madrid.

Los peligros de la Fe en los actuales tiempos.—Bajo este epígrafe acaba de editar la casa Gustavo Gili de Barcelona una serie de importantísimas conferencias escritas por el P. Ramón Ruiz Amado

de la Compañía de Jesús, cuya lectura la juzgamos muy á propósito para preservar á los fieles de los peligros que amenaza la fe en estos tiempos.

De venta en casa del Editor, Consejo de Ciento 285, Barcelona.

¿Qué es canto gregoriano? Su naturaleza é historia; por un Padre Bededitino del monasterio de Silos.

En la presente obra que supone en el autor un trabajo concienzudo y un amor muy grande hacia las melodías gregorianas, está expuesto con sencillez y claridad, método y orden, todo lo relativo á la historia y desarrollo del canto gregoriano, su valor artístico, sus propiedades, su ejecución, ritmo y vicios que deba evitarse.

Los pedidos á la misma casa de Gustavo Gili.

Odas religiosas, por el Dr. Don Victor Suárez Capalleja. Hemos recibido un ejemplar del opúsculo que anunciamos, que contiene preciosas composiciones en verso sobre diversos motivos religiosos.

Su autor el Dr. D. Victor Suárez Capalleja pertenece al Cuerpo fa-

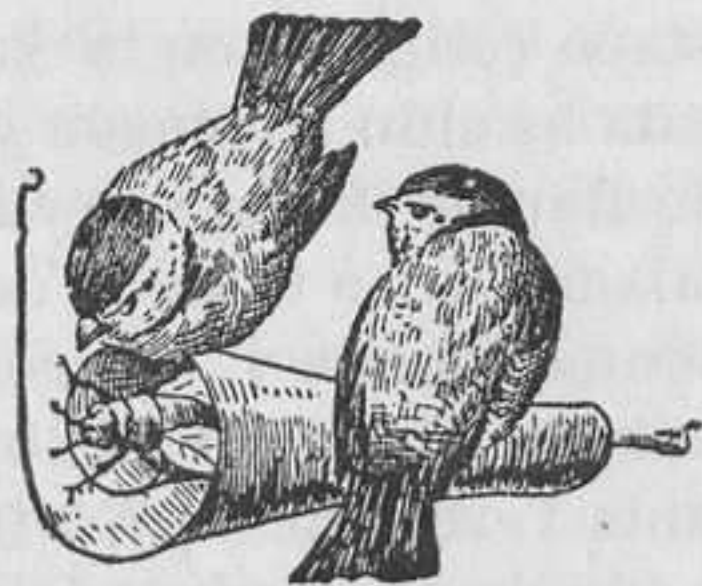
cultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos de Oviedo.

Véndese este opúsculo al módico precio de 50 céntimos en la Imprenta de A. Morán, calle Toreno, 15, Oviedo.

Biografía de Cervantes por D. Eduardo de Huidobro.—Nuestro buen amigo y colaborador de «EL MONTE CARMELO» D. Eduardo de Huidobro ha tenido la fina atención, que agradecemos, de enviarnos un ejemplar del opúsculo *Biografía de Cervantes* que en forma de folletín vió la luz pública en las columnas del periódico católico de Santander *El Diario de Montañés*.

Es una composición que en el certamen literario celebrado por el Instituto general y técnico de Santander para conmemorar el tercer centenario de la publicación del *Quijote* logró el premio otorgado al estudio que mejor tratase el siguiente tema «Biografía de Cervantes, haciendo constar los datos que él proporciona en sus obras. ¿Puede creerse que encierre el *Quijote* algún sentido oculto?»

De venta en la Imprenta de «La Propaganda Católica» Santander.





CRÓNICA CARMELITANA

Nueva fundación.—Las Carmelitas Descalzas cuentan con un Convento más en la capital de la República Argentina. Dos casas observantes y de gran espíritu religioso tenían las hijas de Sta. Teresa en Buenos Aires, y ahora la piedad cristiana y el entusiasmo religioso les han levantado otra tercera, donde vivirá pujante y lozano aquel espíritu que ha animado siempre á los Conventos de Carmelitas Descalzas, como que es legado precioso y rica herencia de su Santa Reformadora. Hoy vamos á reproducir aquí los documentos canónicos referentes á la nueva fundación para eterna memoria y recuerdo glorioso de las generaciones venideras. Helos aquí, según copia de la *Revista Eclesiástica de Buenos Aires*, de donde los tomamos nosotros.

Auto de erección del tercer Monasterio de Monjas Carmelitas Descalzas de esta ciudad de Buenos Aires dedicado al Santísimo Corpus Christi.

NOS EL DOCTOR DON MARIANO ANTONIO ESPINOSA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE BUENOS AIRES.

Estando terminado el edificio del Monasterio é Iglesia dedicados al Santísimo *Corpus Christi* que con licencia de la Santa Sede (por ser aquí el Tercer Monasterio de Monjas Carmelitas Descalzas), dada el diez y siete de Febrero de mil novecientos dos, y nuestra, se ha construído en esta capital en el terreno donado por el piadoso Señor D. Bartolo Churruca, en la parroquia de Belgrano, calle Almenabar, esquina Ushuaia, con el propósito de abrir un nuevo albergue á las personas que se sientan llamadas al estado religioso en la Sagrada Orden de Carmelitas Descalzas; cuya iglesia ha sido adornada y ornamentada por la Señora Doña Emilia Noel de Ramos Otero; aun cuando cuenta esta ciudad con el Monasterio de la misma orden titulado de S. José, calle Humberto I, fundado en mil novecientos setenta y cuatro por la piadosa Señora Doña Isidora Ponce de León (Q. E. P. D.) y con otro Monasterio de la misma Orden, dedicado á Santa Teresa de Jesús, fundado en mil ochocientos noventa y seis, edificado por la piadosa matrona Señora Doña Mercedes Castellano de Anchorena, en la calle Potosí en Almagro: conviene que haya otro Monasterio por ser limitadas á veinte y una, según las constituciones, las plazas que puede haber en cada Monasterio y, habiendo Nos visitado personalmente el mencionado edificio y encontrado

todo en las debidas condiciones de solidez, seguridad y decencia, hemos creído llegada la oportunidad de aprobar esta fundación y proceder á la ejecución.

Por tanto, alabando á la Divina Providencia que ha inspirado á dicho Señor y á dicha Señora y á cuantos han contribuído á esta obra con tan generoso desprendimiento, y gozándonos sobremanera de que esta católica, muy noble y leal ciudad de Buenos Aires, venga á poseer un nuevo asilo consagrado á la oración y á la penitencia por los pecados del mundo, con una pequeña pero esbelta Iglesia dedicada al Santísimo *Corpus Christi* á quien desde nuestra niñez hemos profesado tierna devoción, que mucho servirá también para que los fieles de ese barrio tan apartado puedan fácilmente llenar sus deberes religiosos:

Para mayor gloria de Dios Todopoderoso, culto de su Santísima Madre, del Glorioso Patriarca Señor San José su castísimo esposo, de la ínclita gloria del Carmelo Santa Teresa de Jesús y demás Santos y en especial á la devoción de *Corpus Christi*, para mayor santificación de muchas almas y acrecentamiento de la fe y piedad en el pueblo cristiano:

En uso de Nuestra Autoridad y de la que nos ha sido conferida en este caso en el Rescrito citado por la Santa Sede Apostólica, aprobamos la fundación de este nuevo tercer monasterio que como la Iglesia llevará el título del Santísimo *Corpus Christi*, y será habitado por las Monjas Carmelitas Descalzas que profesan la Regla de Santa Teresa de Jesús viviendo en perpetua clausura, bajo la dependencia de Nos y de nuestros sucesores.

Y para que esta fundación pueda efectuarse cuanto antes, queremos que ella se inicie con religiosas del Monasterio de San José y para ello ordenamos lo siguiente:

1.º El día nueve del corriente mes y año bendeciremos dicho Monasterio.

2.º Una vez bendecido el monasterio y obtenida la facultad del Excmo. Señor Internuncio Apostólico Monseñor Dr. Antonio Sabatucci, se trasladarán al nuevo Monasterio, saliendo de San José, las Reverendas Madres: Carmen del Sagrado Corazón de Jesús, Josefina de la Madre de Dios, Micaela de Santa Bárbara, Angélica de Santa Teresa y Victoria del Sagrado Corazón de María, quienes desempeñarán los oficios para que respectivamente han sido propuestas y aprobadas por Nos, quedando al frente de la nueva Comunidad con el título de Presidenta la Priora del nuevo Monasterio Reverenda Madre Sor Carmen del Sagrado Corazón de Jesús.

3.º El día diez y ocho del corriente mes y año bendeciremos la nueva iglesia dedicada al Santísimo *Corpus Christi* en el nuevo monasterio, y el día siguiente diez y nueve de Marzo consagrado al Glorioso Patriarca Señor San José, celebraremos en ella el primer solemne Pontifical, quedando desde las cuatro de la tarde de este día en todo su vigor el nuevo monasterio con la clausura canónica.

4.º Por fin declaramos bienhechores insignes de este monasterio ante Nos y nuestros sucesores al Sr. Don Bartolo Churruca y á la Señora

Emilia Noel de Ramos Otero, y los recomendamos á las oraciones y piadosos sufragios de la venerable comunidad como se acostumbra en la Orden Carmelitana.

5.º Remítase original de este Auto á la R. M. Presidenta del nuevo Monasterio para su conservación en el archivo del mismo.

Dado en Buenos Aires, capital Federal de la Nación Argentina, en nuestro Palacio Arzobispal, á cuatro días del mes de Marzo del año del Señor de mil novecientos cinco, firmado de nuestro puño y letra, sellado con nuestro sello y refrendado por nuestro secretario.

MARIANO ANTONIO
Arzobispo de Buenos Aires.

Por mandato de S. E. R.

MANUEL ELZAURDIA
Canónigo Secretario.

Acta de la Bendición é Inauguración del Monasterio y Templo del Santísimo Corpus Christi de las Monjas Carmelitas Descalzas.

En la ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina, á nueve días del mes de Marzo del año del Señor de mil novecientos cinco, siendo Sumo Pontífice Nuestro Santísimo Padre Pío X y Presidente de la República Argentina el Exmo. Señor Doctor D. Manuel Quintana, el Exmo. y Rmo. Señor Arzobispo de Buenos Aires Dr. Mariano Antonio Espinosa bendijo el Monasterio de las Monjas Carmelitas Descalzas dedicado al Santísimo Corpus Christi, en la parroquia de Belgrano, calle Amenabar esquina Ushuaia, en el terreno donado por el Señor Don Bartolo Churruca, estando presentes el R. P. Fray Bonifacio de la Sagrada Familia, Prior del Convento de los Padres Carmelitas de esta capital, Presbítero Don Lucas Antonio Mango Familiar del Exmo. Señor Arzobispo, Presbítero Don Bernabé Pedernera Capellán de las Monjas Carmelitas, de calle Humberto I, la Señora Dña. Emilia Noel de Ramos Otero, bienhechora insigne de las Monjas Carmelitas y varias otras Señoras.

El quince de Marzo de mil novecientos cinco, previa facultad del Exmo. Señor Internuncio Dr. Antonio Sabatucci para dejar la clausura, salieron del Convento de S. José calle Humberto I á las tres de la tarde, las Monjas Reverendas Madres Carmen del Sagrado Corazón de Jesús, Josefina de la Madre de Dios, Micaela de Santa Bárbara, Angélica de Santa Teresa y Victoria del Sagrado Corazón de María acompañadas de las Señoras Dña. Teolodina Fernández de Alvear y Dña. Emilia Noel de Ramos Otero, y en otro coche iban el R. P. Prior de los Carmelitas Fray Bonifacio de la Sagrada Familia, el Capellán Don Bernabé Pedernera y el Sr. Don Bartolo Churruca. En la Iglesia de los Padres Carmelitas, calle Charcas entre Pueyrredón y Larrea, las esperaba el Arzobispo de Buenos Aires, Dr. Don Mariano Antonio Espinosa, con su familiar el Presbítero Dn. Lucas A. Mango y la Comunidad. Una vez en la iglesia el Exmo. Arzobispo entonó la Salve que cantó el Coro, y dió la Bendición Episcopal, después de lo cual pasaron al locutorio de los Padres y de allí al nuevo Convento del Santísimo Corpus Christi en el que se instalaron definitivamente.

El diez y ocho de Marzo de mil novecientos cinco el Exmo. Señor

Arzobispo de Buenos Aires Dr. D. Antonio Espinosa bendijo la Iglesia del Convento de las mencionadas Carmelitas Descalzas, dedicada al Santísimo Corpus Christi con frente á la calle de Amenabar, sus altares é imágenes, siendo padrinos los Señores D. Benito Noel y D. Enrique Ramos Otero y madrinan las Señoras D.^a Emilia Noel de Ramos Otero y D.^a Teodolina Fernández de Alvear, predicando al fin de la ceremonia Su Excelencia Reverendísima, con asistencia del R. P. Prior de los Carmelitas Fray Bonifacio de la Sagrada Familia, D. Lucas Antonio Mango familiar de S. E. R., varios religiosos y clérigos con numeroso pueblo. Al día siguiente se estrenó dicho templo con el solemne Pontifical que celebró el mismo Excmo. Sr. Arzobispo durante el cual predicó el R. P. Prior de los Carmelitas Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia. Al fin de la Misa, se expuso el Santísimo Sacramento y á la tarde á las cuatro el Excmo. Sr. Internuncio dió la Bendición con su Divina Majestad. En seguida se cantó una Salve solemne con lo que terminaron estas funciones de la fundación de esta Iglesia y Convento.

En testimonio de lo cual firmamos la presente Acta en nuestro Palacio Arzobispal de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina, á diez y nueve días del mes de Marzo del año del Señor de mil novecientos cinco.

MARIANO ANTONIO

Arzobispo de Buenos Aires.

Por mandato de S. E. R.

MANUEL ELZAURDIA,

Canónigo Secretario.

Bien venido.—Ha llegado á España el R. P. Fr. Domingo de la Santísima Trinidad. Este Padre misionero que durante veintiún años ha permanecido en la misión carmelitana de Quilón, dedicando sus fuerzas á la instrucción del clero indígena en el Seminario, ha vuelto á su patria con objeto de reponer su salud un tanto quebrantada.

El P. Domingo ha sido director del Colegio superior que la misión posee en Quilón por espacio de diez años y al mismo tiempo que director de dicho Colegio, era rector del Seminario, cargo que desempeñó por espacio de diecisiete años, explicando los cinco primeros años Filosofía, Teología, Historia eclesiástica, Moral y Derecho canónico, hasta que transcurrido ese espacio de tiempo llegaron nuevos misioneros y pudo contar el Seminario con nuevos profesores.

Durante los diez años que dirigió el Colegio superior, cursaron sus estudios alumnos que hoy ocupan un distinguido puesto en la sociedad.

Confesor muchos años de las dos comunidades de Carmelitas Terciarias que hay en Quilón y Tangachery, fué asimismo Consultor del Obispo y Fiscal Eclesiástico.

Sus revelantes dotes, su talento, prudencia y virtud ha hecho que fuera siempre querido y respetado, aun entre los protestantes y paganos.

Ultimamente había sido nombrado Vicario Provincial, trasladándose con este motivo á Verápoly.

El Reverendo Padre Domingo viene de Roma, donde fué recibido en audiencia particular por Su Santidad, y piensa permanecer tres ó cuatro meses en Marquina al lado de su familia.

Joven aún, pues cuenta cincuenta y seis años, no dudamos que el Padre Domingo recobrará la salud perdida en aquel tranquilo retiro y volverá lleno de vida y fuerzas á dedicarse á su santa misión sobre la tierra.



NECROLOGÍA

En Santander ha fallecido la respetable Señora D.^a Dolores Sáenz de Miera y Risueño, tía política de nuestro querido amigo D. Ramón Pérez Cecilia, secretario de la Audiencia de Santander y hermano de nuestro apreciable P. Director.

Señora de grandes prendas y muy estimada por sus virtuosas dotes, la muerte de D.^a Dolores Sáenz de Miera ha sido sentidísima de cuantos hubieron de tratarla, y conocieron á fondo el gran caudal de virtud y prudencia que atesoraba su piadoso corazón. Descanse en paz la virtuosa finada, y reciba toda su familia nuestro mas sentido pésame.

En las Carmelitas Descalzas de Corpus Christi de Alcalá de Henares ha entregado su alma al Creador la R. M. María Paula de la Asunción. Esta observante religiosa, modelo perfecto de carmelitas descalzas y trasunto acabado de las virtudes de nuestros santos Reformadores, deja un gran vacío en la Comunidad de Alcalá, muy difícil de llenar. Fué elegida cinco trienios Priora, dos veces Subpriora y varias veces Maestra de novicias, y á pesar de todo llevaba una vida tan rigurosa de mortificación y retiro que era la admiración de todas las religiosas. Llamábanle sus hijas la Venerable Cardona, y ella adelante en su camino de rigor para sí y amor para las demás, ha terminado sus días como había vivido, rodeada de sus buenas hijas. El cielo haya premiado sus santas obras.

Víctima de rápida enfermedad ha entregado su alma á Dios en el Convento de Carmelitas Descalzas de Fuente de Cantos la R. M. Joaquina del Espíritu Santo, Subpriora de dicha Comunidad, á la edad de 64 años.

En el pueblo de Cires-Lamasón (Santander) murió santamente y después de recibidos los auxilios espirituales la virtuosa señora, modelo de madres cristianas, doña María Gutiérrez Agüeros, viuda de D. José Agüeros.

A sus desconsoladas y cristianas hijas D.^a Serafina y D.^a Antonia, al hijo político de la finada D. Eufrasio Porrúa y á toda la demás distinguida familia de la difunta, enviamos nuestro mas sincero pésame.

R. I. P.





Crónica General



Congreso Eucarístico en Roma.—El Congreso Eucarístico se inauguró en Roma el día 1.º de Junio, fiesta de la Ascensión del Señor, celebrándose así con magnificencia el XXV aniversario de los Congresos Eucarísticos nacionales.

El Padre Santo celebró la Misa en la basílica de San Pedro con asistencia de 20.000 personas.

En el cortejo del Papa se contaban 28 cardenales y 120 patriarcas, arzobispos y obispos. A la elevación de la Hostia se oyó la sinfonía de las trompetas argentinas de la cúpula de Miguel Angel.

Han llegado 300 peregrinos de París.

El mismo día comenzó el triduo en la iglesia de San Juan de Letrán, pronunciando un discurso monseñor Soler, arzobispo de Montevideo, y su eminencia el cardenal Vicente Vannutelli dió la bendición con el Santísimo Sacramento.

La inauguración del Congreso se verificó á las nueve de la mañana en la iglesia de los Santos Apóstoles, bajo la presidencia del cardenal Resphigi, que dirigió la palabra á los congresistas dándoles la bienvenida.

Monseñor Heylen hizo á grandes rasgos la historia edificante de los Congresos Eucarísticos; el presbítero Oberdorffer, representante del cardenal-arzobispo de Colonia, habló con elocuencia de «La Eucaristía y el obrero alemán»; M. René Bazin, de la Academia Francesa, fué aplaudidísimo, hablando de «La Eucaristía como lazo de unión entre los hombres.»

Hablaron también en la sesión inaugural de «La Eucaristía en la Iglesia oriental», monseñor Marini, director de la revista de estudios eclesiásticos orientales *Il Bessarione*; de «La Eucaristía y la civilización», Godofredo Khurt, eminente profesor de la Universidad de Lieja; de «La España y la Eucaristía», D. Juan Taltavull y Galens, cónsul de la isla de Menorca; y de «La Eucaristía y el pueblo inglés», el reverendo padre Fleming.

El Sr. Taltavull explicó la organización del Centro Eucarístico de Madrid, y en un discurso lleno de entusiasmo proclamó la esperanza de que el movimiento eucarístico en España sea el remedio de los males que afligen á esta nación.

El Sr. Taltavull habló en francés.

Asistieron á la sesión inaugural 14 cardenales, 40 obispos y 200 peregrinos congresistas.

Pío X y el emperador de la China.—Hace poco envió Su Santidad un regalo á la emperatriz viuda de la China, con motivo del cumpleaños de esta soberana. El emperador, entonces, remitió al Papa una carta autógrafa en la forma solemne que se acostumbra en aquel Imperio en los mensajes á los soberanos. En dicho autógrafo el emperador expresa á Pío X su profundo agradecimiento y el de su madre, y dice envía un valioso regalo.

Así, mientras los renegados gobernantes de Francia rompen los lazos seculares que unen su país á la Iglesia, el soberano del mayor Imperio del mundo, á pesar de ser pagano, dirige autógrafos al Papa tratando como á rey á quien la revolución despojó de sus Estados.

Carta de Chile.—Sr. Director de EL MONTE CARMELO: El Sr. D. Enrique M. Crouffort, oriundo de España, nacido en Barcelona el 11 de Febrero de 1870, ha pocos días dió en el «Centro Español» de esta localidad una interesante y amena conferencia acerca de la caminata que ha hecho á pie desde Méjico á Buenos Aires en menos de dos años, en compañía de un hermoso mastín de pura raza catalana y sin otros recursos que los que pudiera proporcionarse en el trayecto. Narró su viaje y las innumerables peripecias que durante él tuvo que soportar. La distancia que separa á ambas ciudades es de 4.300 leguas, y el Sr. Crouffort las ha recorrido en el *caballito de San Francisco* atravesando las repúblicas de Méjico, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. La Sociedad Argentina Protectora de Animales, en sesión extraordinaria y conforme á los estatutos de la Sociedad, ha premiado al fiel animal, por nombre León, con un diploma acompañado de un collar y medalla *al mérito* para el uso que le convenga, después de comprobar la Comisión Directiva de dicha Sociedad la existencia de los hechos que acreditan que el *can* fué fiel amigo y compañero del Sr. Crouffort con quien compartió los sufrimientos y fatigas de un rudo viaje á pie, y salvándole varias veces la vida debido á su *inteligencia*. Lo que no sabemos es cuándo, dónde, por quién y cómo ha sido premiado nuestro paisano Sr. Crouffort....—Valparaíso, Abril 1905. *Fr. M. T. Río*.

España.—D. Francisco Silvela.—El 29 del pasado mes murió el señor D. Francisco Silvela, expresidente del Consejo de Ministros, y Jefe del partido conservador desde la muerte del Sr. Cánovas del Castillo.

Nació el Sr. Silvela en Madrid el 15 de Diciembre de 1843; fué hijo de una ilustre familia, en la cual brillaban ya políticos, jurisconsultos y escritores; estudió con aprovechamiento la carrera de Derecho, y bien joven se dió á conocer por su elocuencia y saber que puso de manifiesto en sus artículos publicados en *La Época*, en *La Voz del Siglo*, y en otros varios periódicos. De todos es conocida su carrera política; figuró en el partido conservador adicto á Cánovas, y luego contrario, formando un nuevo partido del que hasta hace muy poco fué su jefe.

Dicen que la hora de la muerte es la de las alabanzas, pero debiera decirse que es la del respeto. Ni unas ni otro hemos de negarle nosotros; mas esto no obsta para decir que si fué hombre de talento indiscutible, hombre de orden, hombre serio, tiene en su vida pública manchas que

desgraciadamente para la Patria se han traducido en daños irreparables. Silvela era un político escéptico, no tenía fe en que el pueblo español pudiese ser bien gobernado y administrado, pero por culpas del mismo pueblo y no de los gobernantes.

En prueba de ello y en reciente fecha abandonó la vida oficial, hastiado ante las oposiciones procaces y alborotadoras y ante la indisciplina general.

Silvela dolíase de los efectos, pero no miraba la causa, la causa que él mismo puso en sus labios al proclamar el absurdo y aniquilador principio de la libertad para el error. ¡Como si la obscuridad pudiese subsistir al lado de la luz, como si la verdad y el bien pudieran comparecerse con la mentira y con el mal, como si lo que es hediondo y venenoso pudiera dejarse al alcance de todos!

Distinguióse el Sr. Silvela como sociólogo, historiador y estadista, y figuró como académico de la Real Academia Española de la Lengua y de la de ciencias Morales y Políticas, ostentando en su pecho grandes cruces y condecoraciones extranjeras.

En su última enfermedad confesó con el P. Coloma y murió diciendo al Sr. Nuncio de Su Santidad: «Yo creo, yo creo.»—R. I. P.

El Rey en el extranjero.—El día 29 de Mayo el joven Soberano de España, Alfonso XIII, abandonaba por vez primera el suelo patrio para visitar las dos grandes naciones de Francia é Inglaterra.

París y Londres, emporios del arte y del saber, acostumbradas á tener en su seno los más poderosos reyes de la tierra, no han regateado ni sus aplausos, ni sus aclamaciones, ni sus vivas á nuestro joven Soberano, sino que en sus manifestaciones de simpatía han superado á cuantas en épocas anteriores habían dispensado á otros jefes de Estado.

Sin embargo, el anarquismo, terror de los tronos y de las naciones, ha dado pruebas de su existencia poniendo en peligro la vida de nuestro Monarca en la misma capital de Francia. D. Alfonso XIII estuvo á punto de perecer á mano de infames y cobardes asesinos que lanzaron una bomba queriendo hacer víctimas de sus sangrientos y feroces instintos á los jefes de las naciones española y francesa.

Nosotros, diremos con un periódico católico de la corte, protestamos contra este crimen abominable y feroz, y contra la idea que engendró el crimen y empujó al criminal, y contra las doctrinas de que esa idea es fatal y necesaria consecuencia, y contra todas las escuelas que sustentan y propagan tales doctrinas y tales consecuencias, y contra todas las libertades de perdición, contra la maldita libertad del error y del mal en que hoy se fundan las legislaciones humanas, y contra todos los partidos y gobiernos, primeros y principales responsables de semejantes libertades, doctrinas y consecuencias.

Del extremo Oriente.—*Combates y desastre de la escuadra rusa.*—La destrucción de la escuadra rusa en el estrecho de Corea por la escuadra del almirante Togo, después de reñida batalla que duró desde la madrugada del sábado hasta la tarde del domingo, fué la primera noticia sensacional que vino á distraer la atención de las gentes, ocupadas por el viaje de D. Alfonso.

Y era natural; la derrota completa de la escuadra rusa viene á dar

nuevo giro á la guerra del extremo Oriente, y no sería difícil que fuese el primer paso hacia la deseada paz.

La derrota ha sido tan completa (por lo menos así lo hacen suponer las noticias recibidas) que le será difícil á Rusia reponerse de tal desastre.

El almirante Nebogatoff se rindió con la escuadra de su mando sin combatir, quedando en libertad después de haber dado palabra de honor de no volver á combatir contra el Japón.

El almirante Rodjestvensky está gravemente herido en el hospital de Sasebo, después de haber luchado valerosamente y de haber perdido la mayor parte de sus buques.

En la Mandchuria todo está en calma. Linievitch y Oyama nada dicen á sus respectivos Gobiernos, y desde hace muchos días no se ha registrado ningún encuentro entre ambos ejércitos beligerantes.

¿Durará tal estado de cosas?

Es probable que no tardemos en saberlo de un modo cierto.

En el Pilar.—Con la misma pompa, esplendor y magnificencia con que dieron comienzo, y sin disminuir un punto el fervor y entusiasmo de los fieles, hanse terminado las solemnidades religiosas que España entera ha consagrado á su Augusta Madre la Virgen del Pilar.

Durante veinte días la Capital aragonesa ha hospedado en su seno á millares y millares de fervientes peregrinos que han acudido á postrarse ante el Pilar Santo y á ofrecer sus votos á la Madre querida de su corazón.

El día 8, último de la Peregrinación, se celebró una función solemnísimá, celebrando Misa de Pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza con asistencia de los Sres. Obispos de Pamplona, Jaén, Jaca y Solsona. La nota más saliente de la solemnidad fué el discurso pronunciado por el Sr. Obispo de Jaca Dr. D. Antolín López Peláez, calificado de magnífico por cuantos le oyeron que se deshacían en elogios de él.

La procesión que salió del Pilar á las 7 de la tarde, fué grandiosa.

En medio de una muchedumbre que se estrujaba á su paso, recorrió aquélla las calles de Alfonso I, plaza de la Constitución, calle de Don Jaime, plaza de la Seo y calle del Pilar.

Presidieron el arzobispo, obispos de Pamplona, Jaca, Solsona y Jaén, capitán general, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, rector de la Universidad y presidente de la Audiencia.

Una escolta de caballería rompía la marcha, y la guardia de honor la daba el regimiento de Gerona completo. Todas las bandas de la guarnición iban también en el Rosario. Al final de éste se destacaba la rica imagen de plata de la Virgen del Pilar sobre una peana convertida materialmente en un pequeño jardín.

A las 11 de la noche terminó la procesión solemne, y con ella las fiestas de la Coronación de la que guardarán grátísimo recuerdo cuantos la presenciaron.



DE TODO UN POCO

LA CORBATA BLANCA

Con este título ha contado monseñor Segur esta historieta á los que iban á comulgar en una iglesia.

Jorge X..., niño de buena familia, iba á las clases de un colegio eclesiástico en la diócesis de Rueda donde estaba muy acreditado en todos los conceptos, pues era aplicado, inteligente y el primero de su clase, tenía aspecto de mucha robustez, con gran facilidad para la gimnasia, unido en todo esto á una inocencia y modestia angelicales. Hizo su primera Comunión cuando era alumno de 5.º año. Al día siguiente fué, según se le había indicado, á llevar á su director el apunte de sus resoluciones, donde no había más que una en estos términos:

«He resuelto seguir llevando la corbata blanca del día de mi primera Comunión, hasta el en que llegue á cometer un pecado grave.» Entonces el director, pasmado, le dijo: Yo no puedo autorizaros á tomar una resolución tan extraña: es preciso que antes pidáis permiso á vuestra madre. Avisa la ésta, el niño se explicó tan bien que concluyeron por concederle permiso para que siguiese su inspiración.

Quince días después un discípulo se permitió tirarle de su corbata blanca, lo que le valió al impertinente una respuesta *enérgica*. Tuvo varias de estas tentativas, pero sin éxito, y al fin otro le dijo con dulzura: ¿Por qué amigo mío, llevas siempre esa corbata? ¿No temes que se diga que te singularizas mucho, y acaso alguna cosa más grave? Entonces Jorge le confió su

secreto, recomendándole el silencio, pero al otro día todo el colegio lo sabía, y desde entonces todas las habladurías se trocaron en respeto. Además, nuestro estudiante no se contentó solamente con el recuerdo de su primera Comunión para mantenerse en la práctica de las obras virtuosas, sino que se acercaba al convite sagrado todos los domingos.

Llegan las vacaciones, y va á su casa con su corbata blanca, que lleva siempre, y vuelve á traerla al colegio, y con ella cursa filosofía, y llega á hacerse bachiller en 1870, cuando tenía dieciocho años: entonces se enciende la guerra, y pide á su padre el permiso para que le deje unirse á los zuavos pontificios del general Chalrette, y también entonces el que en el colegio había sido un modelo, lo fué igualmente en el ejército, comulgando todos los días de fiesta, sin que esto le impidiese ser el soldado más alegre de su batallón.

Un día del mes de Enero, estando cerca de la ciudad de Mans, se trató de tomar un reducto á los prusianos, y se encargó de hacerlo á 500 zuavos, 200 perecieron y 300 llegaron á establecerse en él: Jorge era del número de éstos, pero hé aquí que una de las últimas balas viene á herirle mortalmente: minutos después un sacerdote estaba al lado del herido, y le ofreció sus servicios. Gracias, padre capellán, le contestó: me he confesado y comulgado hace dos ó tres días; por de pronto nada tengo que me acuse la conciencia; cuidad solamente de que me extiendan sobre un poco de paja, y traedme al mo-

mento el Santo Viático. Pero tengo que pedir un favor, id á mi morral, que tiene el número tantos; allí encontraréis una corbata blanca, una cinta blanca y un rosario blanco; son los recuerdos de mi primera Comunión; traédmelos. Cuando el sacerdote volvió, Jorge le dijo:

«Ponedme esa corbata alrededor del cuello», y después de haber re-

cibido la Sagrada Comunión añadió:

«Así que muera, me quitaréis esta corbata y la enviaréis á mi madre, escribiéndole de mi parte y diciéndola *que esta corbata de mi primera Comunión, nunca recibió otra manchas que las de mi sangre derramada por nuestra pobre patria.*»

EL "DOMINE NON SUM DIGNUS" DEL SARGENTO

Sucedió en el hospital de Ancenis el año 1855; época en que el hospital estaba á cargo de las Hermanas de la Sabiduría.

«Teníamos entonces, cuenta una de ellas, en la sala de los militares, un viejo sargento que á fuerza de actos de verdadero heroísmo, había ganado la cruz de honor en Africa. Era uno de esos tipos antiguos del soldado, curtido moral y físicamente en los campos de batalla, cuyo solo aspecto da idea de lo que es la vida militar, en lo que tiene de más rudo y de más terrible. Condecorado no sé cuantas veces, y reenganchado otras tantas, iba á tomar su retiro, cuando la enfermedad nos lo trajo. Sufría mucho y juraba en proporción á lo que sufría.

Una mañana, viendo que su enfermedad iba de mal en peor, me acerqué á hablarle de Confesión.

—Ah—exclamó apenas hube yo pronunciado la primera palabra —¿confesarme, Hermana? Me habláis de una cosa que no tiene nada de fácil... Diablos! ¿Sabéis que no me he confesado desde que recibí la primera Comunión, y que de entonces acá hay un buen trozo de camino?

—Bah!—le contesté —eso no importa nada. Ea! si queréis iré yo misma á avisar al capellán.

—Vamos, siempre ha de ser lo que vos queréis;—me replicó convencido—no hay medio de negaros nada.

El capellán vino y fué bien recibido, tan bien que el sargento encantado de haber salido tan fácilmente del paso, le dijo.

—Volved mañana, Padre, si es posible, porque á mí me gusta hacer las cosas en regla.

El capellán no sólo volvió el día inmediato sino que fué nueve días seguidos; su penitente no estaba nunca satisfecho, creía no haberse dicho todo y no quería recibir, sin confesarlo todo, la absolución.

Por fin llegó el día en que había de recibir la comunión como Viático. La sala estaba engalanada según costumbre; los soldados de uniforme en dos filas, desde la puerta hasta el lecho del enfermo: las Hermanas con velas encendidas seguían al sacerdote.

En cuanto el sargento vió aparecer el sacerdote, se incorporó por un supremo esfuerzo, y fijando su vista en el Santísimo, exclamo con voz fuerte:

—¡Cómo, señor! es posible! y sois Vos el que os dignáis venir á un *canalla* como yo!

Y á la vez que pronuciaba estas palabras, las lágrimas corrían por sus mejillas, y sus manos se juntaban por un impulso de su amor.

Nadie sonrió al oirlo; tal era la emoción, la humildad y la alegría que revelaban sus palabras.

Más de una vez he recordado el *Domine non sum dignus* del buen sargento que murió tres días después gozoso y lleno de esperanza.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Poesías de S. Juan de la Cruz, (nueva colección).	0'75
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica).	1'50
Ritual Carmelitano, (en rústica).	4'50
» » (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario por el Reverendo Padre Brocardo, (en rústica).	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el R. P. Eusebio.	1
Florecejas del Carmelo, por el R. P. Plácido.	1
La Hija de Santa Teresa de Jesús, (en pasta).	2'50
Devocionario Teresiano, (en pasta).	1'50
Guía de principiantes en la oración mental.	1'50
Catecismo del Escapulario de la Virgen del Carmen.	0'50
España Teresiana, (historia de los Conventos que fundó Santa Teresa).	0'25
Instrucciones y costumbres santas de los novicios, (en pasta).	15
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Novena del Milagroso Niño Jesús de Praga, (con estatutos).	0'25
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, en pasta (cada uno).	7
Preciosas estampas de la Virgen del Carmen, Niño Jesús de Praga, Santa Teresa de Jesús, y otras variadas, el ciento.	3

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado



EL ARTE RELIGIOSO
 GRAN TALLER DE ESCULTURA
 de
VENANCIO MARCO
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos

